CORREO DE LA RESISTENCIA

MIR

Boletín del Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile en el exterior
No. 1 junio 1974

EL MIR Y LAS TAREAS DE LA REVOLUCION CHILENA

ANALISIS DE LA SITUACION POLITICA

LOS COMITES DE RESISTENCIA CLANDESTINOS

5 DOCUMENTOS

Fundación Miguel Enríquez

SUMARIO

1 **EDITORIAL**
El MIR y las tareas de la revolución chilena

5 **SITUACION POLITICA**
Las contradicciones de la dictadura gorila
Leigh, hombre fuerte, crea problemas entre los militares
Obispos de izquierda en el viraje de la Iglesia
Partido Nacional: hegemónico en la burguesía
Partido Democrata Cristiano: en plena descomposición

11 **ECONOMIA**
La política del garrote
Inflación y cesantía
El gobierno de la miseria

12 **RESISTENCIA**
La respuesta del pueblo: los comités de resistencia clandestinos

15 **LLAMADO DE UN COMITE DE RESISTENCIA**

17 **UN PRIMERO DE MAYO DE LUCHA**

18 **SOLIDARIDAD**
Manuel Cabieses, periodista y revolucionario
Huelga de hambre en Bonn
Homenaje a Bautista Van Schowen
La izquierda europea solidariza con Chile
Medicos italianos contra la dictadura gorila
Solidaridad con artistas del pueblo

DOCUMENTOS

20 **Declaración de enero**
29 **Entrevista a Miguel Enriquez**
39 **Declaración conjunta**
46 **Sobre la tactica y estrategia del MIR**
53 **Manifiesto de Marzo**

Fundación Miguel Enríquez

EDITORIAL

EL MIR Y LAS TAREAS DE LA REVOLUCION CHILENA

Una inmensa ola de solidaridad se ha desarrollado en todo el mundo para con el pueblo de Chile, ante la brutal agresión de que fue objeto el 11 de septiembre pasado por parte de los militares golpistas, que actuaron en defensa de los intereses de la gran burguesía criolla y del imperialismo. Es mucho lo que deben las masas trabajadoras chilenas y sus partidos a esa solidaridad internacional. Pero es necesario, para que ésta sea cada vez más activa y combatiente, evaluar correctamente los acontecimientos que se han desarrollado en Chile *después del golpe* y las perspectivas que allí se han abierto para una contraofensiva revolucionaria y popular.

LOS ERRORES DEL REFORMISMO

La dificultad mayor para esto reside, seguramente, en la manera equivocada como los reformistas y centristas de izquierda consideran las posibilidades de acción contra la Junta militar. Como no podría dejar de ser, influyen allí sus viejos errores economicistas y conciliadores.

Conscientes del repudio que provoca en capas cada vez más amplias de la población la política represiva puesta en práctica por los gorilas, así como su política económica, que golpea al conjunto de los trabajadores y a amplios sectores de la mediana y de la pequeña burguesía, esos sectores tienden a confiar en que la marcha de las contradicciones que engendran esas políticas derribará por sí sola a la Junta. Se retoma, en cierta medida, la táctica de la "pera madura", puesta en práctica por la oposición burguesa a la Unidad Popular, que consistía en confiar que los problemas económicos que el gobierno de Allende tendría que enfrentar le facilitaría su ofensiva reaccionaria.

Fundación Miguel Enríquez

Sin embargo, la política de la reacción chilena no era de simple expectativa. Ella consistía también en acelerar la maduración de la "pera", a través del boicot a la producción, la especulación y el mercado negro de bienes esenciales, las acciones de masas lanzadas en torno a temas como el desabastecimiento de productos, la Escuela Nacional Unificada, el desarrollo de los órganos de poder popular. No era una política pasiva, sino que interfería permanentemente sobre los hechos de la vida diaria que la misma reacción contribuía a crear.

ORGANIZAR Y LUCHAR

La situación se presenta hoy en términos similares para el movimiento popular. Es un error creer que, *en sí misma*, la política de la Junta militar no es viable y conduce necesariamente al fracaso. Y es un error que tiene consecuencias políticas, una vez que conduce a la pasividad, a la espera, al mismo tiempo que pone demasiado énfasis en las divergencias internas en el seno de la burguesía y entre ésta y la pequeña burguesía.

La política de la Junta *puede ser viable*, si cuenta con dos condiciones básicas para aplicarse: *el apoyo externo* (económico y militar) y la *pasividad del movimiento de masas*, particularmente de la clase obrera. La recesión actual no es un simple resultado de errores de la Junta: es una etapa indispensable, que puede durar dos o tres años, para concentrar el capital en empresas de mayor productividad, aumentar el ejército de reserva y con ello bajar los salarios y, finalmente restructurar el consumo en favor de las capas de altos ingresos y del mercado externo.

La primera exigencia, por tanto, que se presenta hoy en Chile para frustar los intentos de la Junta de crear una economía al gusto del gran capital nacional y extranjero es organizar un *movimiento amplio de resistencia*, con base en la clase obrera y sus aliados. Las vigas maestras de ese proceso de reorganización están dadas por la política misma de la Junta: *la defensa del nivel de vida de las masas*, que incluye la lucha contra la rebaja salarial, los despidos y el aumento de horas impagas de trabajo, en lo fundamental, y *la lucha por las libertades democráticas básicas*, principalmente la de asociación y de expresión. Para ello, la izquierda no puede limitarse a garantizar la supervivencia de sus aparatos centrales: tiene que desarrollar y conducir al movimiento de masas, esforzándose por hacer funcionar o poner de nuevo en pie a los organismos tradicionales como los sindicatos, las juntas de vecinos, y otros, pero, sobre todo, creando una *estructura clandestina de masas*, cuyo eje son los *Comités de Resistencia*, la cual esté en condiciones de resistir a la intensificación de la represión policiaco-militar.

Fundación Miguel Enríquez

LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

La creación de ese movimiento amplio de resistencia representa hoy día la tarea ineludible del conjunto de las fuerzas de izquierda y de los sectores progresistas que se oponen a la Junta. Por la unidad de la izquierda, a través de un frente político, y el desarrollo por la base de la resistencia popular, se ha jugado el MIR con todas sus fuerzas. No nos hacemos ilusiones: sabemos que el camino de la unidad es angosto y lleno de obstáculos; sabemos también que la reorganización del movimiento de masas por la base nos tomará tiempo, hasta que este movimiento se encuentre en condiciones de derribar a la dictadura gorila, en el terreno que ésta ha elegido para imponerse y reforzarse: el de la violencia armada.

En el curso de ese proceso, es grande el papel que cabe jugar a la solidaridad internacional. En primer lugar, la solidaridad orgánica con las organizaciones revolucionarias de América Latina, de las cuáles las más destacadas han dado ya pasos significativos en el sentido de aunar sus fuerzas y librar su lucha en el marco que ha trazado la misma reacción interna de sus países y la reacción internacional: es decir, el marco de la revolución continental. Es así como el ERP de Argentina, el ELN de Bolivia, el MIR de Chile y el MLN-Tupamaros de Uruguay han constituido una Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR), resultado de años de trabajo y experiencia conjuntos. El apoyo resuelto que han prestado al MIR y a la JCR las organizaciones revolucionarias de otros países latinoamericanos, así como de Europa y Estados Unidos, abre amplias perspectivas para el desarrollo de una solidaridad internacional militante y combatiente.

De la mayor importancia es también la solidaridad prestada por el campo socialista, particularmente Cuba revolucionaria. Allí donde la izquierda ha conquistado ya el poder reside, en última instancia, la reserva de apoyo estratégico definitivo para la lucha revolucionaria en América Latina. Junto a élla deberán estar las fuerzas progresistas de todo el mundo, que no pueden ver con indiferencia la imposición a los pueblos latinoamericanos de regímenes basados en la superexplotación de los trabajadores y en el terror político, que hacen recordar los peores tiempos del fascismo europeo.

POR QUE EL MIR

La resistencia a la dictadura gorila chilena es una tarea de todo el pueblo y de todas las fuerzas de izquierda y progresistas del país. El hecho de que

Fundación Miguel Enríquez

el MIR haya asumido allí un papel destacado, impulsándola a todos los niveles, se debe, en una amplia medida, a las condiciones más favorables que tuvo para pasar el periodo de legalidad burguesa al de la contrarrevolución actualmente en curso. Esto no ha sido accidental. Es el resultado de una política revolucionaria que no alimentó ilusiones sobre el proceso reformista iniciado por la Unidad Popular en 1970; de la experiencia de la organización, adquirida durante el gobierno represivo de Frei, respecto a la lucha clandestina; de las medidas de seguridad, tomadas muchas semans antes del golpe, cuando, simultáneamente a la intensificación de su trabajo de masas y de propaganda, los aparatos centrales del MIR pasaron a la clandestinidad.

Pero hay un elemento que destacar en la explicación de la mayor capacidad que ha tenido el MIR para resistir y enfrentar a la dictadura gorila: la calidad de sus militantes. Junto a medidas orgánicas, como la compartimentación principalmente, esto es lo que explica que la estructura partidaria haya resistido a las bajas que inevitablemente se sufren en una guerra abierta de clases, como la que se libra en Chile.

Ninguna detención ha provocado la caída en cadena de militantes, el desmembramiento de una red o la destrucción de algún sector partidario. ¿Por qué? Porque los militantes del MIR no hablan, aun sometidos a las torturas más crueles. Ejemplar en este sentido ha sido la conducta de Bautista Van Schowen; sin su silencio, el Partido habría sido profundamente golpeado. Innumerables ejemplos podrían ser añadidos al de Van Schowen.

EL MIR COMO VANGUARDIA

Un partido vale lo que valen sus militantes y el militante del MIR se destaca sobre todo por su conciencia revolucionaria. Es ésta la que explica el comportamiento heroico de esos camaradas, que saben que luchan por algo más importante que su propia vida: la revolución proletaria, y el hecho de que lo hacen en el seno de un partido que responde a los intereses de los obreros y el pueblo de Chile. Cuando son sometidos a las torturas salvajes y al fusilamiento, para ellos está primero la convicción de que la defensa de los compañeros y de su partido vale más que su propia vida.

A nuestros camaradas, que arriesgan a diario su vida y que la entregan sin reservas cuando las circunstancias lo exigen, el homenaje de quienes, desde el exterior, siguen cada paso de su lucha y ven en el MIR una vanguardia revolucionaria capaz de abrir el camino a la victoria de las masas explotadas de América Latina sobre la reacción cavernaria desatada por la reacción nacional e imperialista en nuestros países.

Fundación Miguel Enríquez

CONTRADICCIONES DE LA DICTADURA GORILA

EL AGUDIZAMIENTO DE LA LUCHA INTERBURGUESA AUGURA DECISIVAS COYUNTURAS

A casi nueve meses del golpe gorila del 11 de septiembre pasado, el cuadro en que se mueve la dictadura militar muestra con claridad el agudizamiento de la lucha interburguesa y señala a los revolucionarios la proximidad de decisivas coyunturas. En los últimos treinta días, las contradicciones se habían agudizado notoriamente en las Fuerzas Armadas, a la vez que surgió una trizadura considerable en las relaciones de la Iglesia con la Junta Militar.

Por otro lado, el vínculo estrecho que había enlazado al Poder Judicial y los militares, y que comenzó a aflojarse por las duras disposiciones con que la escala única de sueldos castigó a los jueces y al personal secundario de tribunales y juzgados, ahora estaba a punto de romperse a raíz de la farsa jurídica en que se han convertido los Consejos de Guerra que están funcionando en casi todo Chile. El divorcio total se aceleraba con la expulsión del Poder Judicial de todos los magistrados que simpatizaron alguna vez con la izquierda chilena.

Por la misma razón del funcionamiento arbitrario de los Consejos de Guerra, el Colegio de Abogados está prácticamente dividido. Hay letrados que repugnan los procedimientos seguidos en torno a la defensa de los detenidos y al destino que enfrentan los recursos de amparo. La visita que un grupo de abogados, en representación del Colegio de la Orden, realizó al ex-Canciller Almeyda es una prueba de la existencia de corrientes contrarias entre esos profesionales. El documento que se hizo público después de la inspección fue aprobado por un solo voto de mayoría. El que se rechazó criticaba abiertamente a la dictadura por la tortura y apremios que se estaban ejerciendo en contra del ex-ministro de Allende.

Pero donde, sin duda, la lucha interburguesa se hace más notable es en el plano económico, donde la pequeña y mediana burguesías, afectadas gravemente por la política gorila ven como con élla sólo se beneficia un grupo reducido de empresarios, casi como entre los partidos que tradicionalmente han representado los intereses de la burguesía chilena.

Lo sobresaliente de la situación es el gran aumento que ha experimentado la oposición a la dictadura gorila y en la que se ha colocado la gran mayoría de la población. La respuesta militar a esta actitud mayoritaria ha sido la de intensificar la represión y multiplicar la persecución contra la izquierda, aunque con ello los militares están pagando, en la forma de un desgaste visible y crónico, su consecuencia reaccionaria. En las páginas siguientes se analizan por separado los hechos más significativos de la lucha interburguesa, así como los resultados de la política económica que la dictadura aplica por consejo de sus asesores civiles.

LEIGH, HOMBRE FUERTE CREA PROBLEMAS ENTRE LOS MILITARES

Fundación Miguel Enríquez

Consolidadas en el poder a fines de septiembre pasado, las Fuerzas Armadas no tuvieron, sin embargo, una cara regular y uniforme. Las primeras declaraciones de los jefes de la Junta mostraron visiblemente dos tendencias: una de derecha-fascistoide, con el general Gustavo Leigh a la cabeza, y otra, que bien podría llamarse de centro, al mando del general Pinochet que, sin una ideología concreta, levantó la bandera del nacionalismo y de la unidad militar para mantenerse en el poder.

A comienzos de octubre, empezó a delinearse un sector populista con tres generales maniobrando desde otros tantos sectores: el general Rolando Gonzalez, a cargo del Ministerio de Economía; el general Raul Brady, designado jefe de la Segunda División de Santiago, y el general Oscar Bonilla, vocero del grupo, desde su cargo de Ministro del Interior.

Los tres bloques mantuvieron disidencias más o menos intensas en torno a problemas relacionados con "la manera en qué se va a reaccionar ante la presión internacional", "cómo continuar la represión", "cómo enfrentar la situación económica", sin más incidencia notable que el desplazamiento del general González del Ministerio de Economía, remplazado por Fernando Léniz, una cabeza de puente que instaló en la Junta la burguesía.

EL CONCLAVE DE DICIEMBRE

En diciembre, las contradicciones existentes se habían acentuado lo suficiente como para citar a un cónclave de los altos mandos para resolver una situación que se tornaba cada vez más grave. No hubo decisión en esta reunión, si bien la corriente centrista se fortaleció con el ingreso del general Bonilla, quien arrastró consigo a los generales Arellano (el "Chacal del Norte") y Augusto Lutz, hasta entonces jefe del Servicio de Inteligencia Militar. Descapitalizados de Bonilla, los "populistas" perdieron terreno y enfrentaron en muy mal pie la batalla que se desarrolló a continuación, y que culminó violentamente a fines de febrero.

En ese lapso, se produjo el temporal desaparecimiento de la escena política del general Leigh, a raíz del atentado de que fuera objeto por parte de un teniente de la FACH, que fue acribillado ahí mismo por su escolta. Esta ausencia fue aprovechada por los "centristas" y Pinochet actuó con bastante decisión en contra de sus adversarios de las otras dos corrientes.

Primero se afirmó como presidente indiscutido de la Junta, luego apuntó hacia la corriente "populista" y se desembarazó del general Rolando González, designándolo embajador en Paraguay, y del general Raul Brady, al que desplazó de la jefatura de la Segunda División, nombrando en su lugar al general Sergio Arellano. Los mandos "blandos" de provincia fueron sustituidos y, entre otros, se cambió al general Bravo, de Valdivia, y al general Carrasco, de Concepción, a quien se le envió de jefe de la Misión Militar en Washington. Conformada esta maniobra, Pinochet se volvió contra el sector de Leigh y llamó a retiro a uno de sus adalides más fuertes: el general Manuel Torres de la Cruz, jefe de la 5a. División de Punta Arenas y quien acababa de ser designado Inspector General del Ejército, de acuerdo a su segunda antigüedad en la institución.

Para el desplazamiento de Torres de la Cruz (que coincidió con la vuelta al servicio del general Leigh) hubo dos versiones. Una, la de ser responsable del incendio del Cuartel Schneider de Punta Arenas, a raíz de un ataque de la Resistencia, y otra –la más fidedigna– la de haber encabezado un abortado levantamiento ultraderechista de las unidades del extremo sur. En todo caso, Leigh actuó rápidamente para recuperar prestigio y terreno perdidos. Si bien aceptó la destitución de Torres de la Cruz, la condicionó a la salida del último de los generales sospechosos de "constitucionalistas", el general Orlando Urbina. Pinochet aceptó la demanda, pero con la ayuda de otro miembro de la Junta, el general de carabineros, Cesar Mendoza, desplazo a Leigh

Fundación Miguel Enríquez

de la línea de sucesión de la Junta al tercer lugar, cuando dejó a cargo de élla, a raíz de su viaje a Brasil, al almirante José Toribio Merino. Con esta maniobra, además de alejar a Leigh, se ganó para sus filas a la Marina, en donde el agradecido almirante Merino realizó los cambios pertinentes para neutralizar a algunos jefes que formaban en el grupo derechista fascistoide de Leigh.

EL REFORZAMIENTO DE LEIGH

Sin embargo, las posiciones perdidas, que aparentemente desfavorecían al jefe de la Aviación, fueron recuperadas rápidamente por éste. En la marea de cambios, Leigh había conservado intacto el manejo de los aparatos represivos, centralizados por disposición del cónclave de diciembre en un solo aparato: la DINA (Dirección de Investigaciones Nacional). La DINA –bajo la asesoría de la CIA y de especialistas brasileños, que apoyan la posición de Leigh– terminó con las disidencias entre las distintas ramas policiales, disminuyó la represión masiva, pero fortaleció la selectiva, creando un centro especializado de torturas "científicas", lejos de curiosos y periodistas extranjeros, en "Tejas Verdes".

Fue a través de los consejeros de la CIA que Leigh capitalizó los objetivos más importantes que la Junta expresó el 11 de marzo, cuando dio a conocer su "declaración de principios". Mientras Pinochet viajaba a Brasil y el almirante Merino –su remplazante– vivía ingenuamente en corta presidencia de la Junta, Leigh se convirtió en Presidente del Consejo de Desarrollo Social. Este organismo es el que deberá estructurar algún tipo de organización social que le ofrezca a la Junta las bases de sustentación y capacidad de penetración en los sectores populares. En el hecho, es el instrumento para concretar el "movimiento cívico-militar" que la Declaración de Principios anuncia como el futuro gran partido de Chile.

El Consejo de Desarrollo Social se mueve entre los cabildos, la comuna autónoma, el sindicalismo laboral y el gremialismo. Controla además los importantes ministerios de Educación y Trabajo. No es raro, entonces, que la cabeza de él, el general Leigh, ahora participe activamente en la política y su acción sea pública. Es este miembro de la Junta quien se reúne con los alcaldes y asume la dirección del programa. Es él quien da líneas de acción al poner en marcha el Consejo Nacional de Alimentación y Nutrición; quien inaugura el congreso de los Comerciantes Detallistas, junto con Cumsille; y, por último, quien pronuncia el discurso de inauguración del año académico de la Universidad Católica de Chile. Entre tanto se prodiga para aparecer en sucesivas conferencias de la prensa extranjera y es quien, a nombre de la Junta, descalifica la Declaración Episcopal de la Iglesia chilena, definiendo a los obispos como "vehículos transportadores del marxismo internacional".

Leigh comparte, pues, el poder, y también es él quien pone en marcha el plan represivo diseñado en el cónclave de diciembre. Bajo su mando está el control masivo de la gente de izquierda, de los ex-detenidos, de sus familiares, que se desarrolló hasta el quince de marzo. Ahora está supervigilando la otra fase del plan: la represión masiva e implacable, con rastrillos en las poblaciones, controles callejeros masivos, allanamientos, refinación científica de la tortura, etc.

MALESTAR ENTRE LOS MILITARES

Pero esta aparente omnipotencia en una sola mano comienza a provocar problemas de todo tipo en las Fuerzas Armadas. El Ejército y la Marina ven con malos ojos la influencia de Leigh y sus propios subordinados de la Aviación critican la inestabilidad que produce en los mandos medios militares la odiosa vigilancia y clima de delación que mantiene la DINA.

En este sentido, es particularmente discutida la abritrariedad con que está actuando la "justicia" militar contra oficiales, suboficiales,

Fundación Miguel Enríquez

clases y soldados de la Fuerza Aérea, comprometidos en el proceso rotulado "Bachelet y otros". Cincuenta y cuatro uniformados y once civiles reciben condenas que van desde la pena de muerte hasta tres años y un día de prisión. Los condenados a muerte son un comandante de escuadrilla, dos capitanes de bandada, un sargento primero y un sargento segundo. Penas de 30, 25, 20, 15, 10, 5 y 3 años afectan indistintamente a un general (Sergio Poblete), varios coroneles y otros militares.

Tres de los acusados faltaron al Consejo de Guerra: el general Bachelet, quien murio en la Carcel Pública, y dos suboficiales: Pedro Zunini, quien se volvio loco después de un interrogatorio, y otro que murió en el curso de las torturas a que fue sometido.

Hay temor en Pinochet por la influencia cada vez mayor que acumula el aviador y, si bien en la Marina todavía hay almirantes que apoyan a Leigh, el jefe de élla, Jose Toribio Merino, no es adversario despreciable a pesar de su limitada capacidad. Por último, el General de Carabineros, Cesar Mendoza, está resentido por la maniobra del jefe de la FACH que incorporó su institución a las Fuerzas Armadas. Los Carabineros tenían bastante autonomía cuando dependían del Ministro del Interior. Hoy, sacramentado su ingreso a las Fuerzas Armadas y con una dependencia estricta del Ministerio de Defensa, ha pasado a ser un escuadrón más del Ejército y desde ese punto de vista el general Mendoza casi no tiene razón de ser como miembro de la Junta. Su desplazamiento definitivo sólo es cuestión de tiempo.

La lucha en el seno de la Junta toca ya a zafarrancho. Es un enfrentamiento donde los protagonistas no buscan sino la victoria, pero sería una ingenuidad costosa pensar que en la batalla la Junta pueda caer, por sí sola, como consecuencia de élla.

OBISPOS DE IZQUIERDA EN EL VIRAJE DE LA IGLESIA

La consecuencia más directa de la agudización de la lucha interburguesa en el seno de la Iglesia Católica chilena fue la declaración del episcopado chileno (28 obispos), después de la reunión nacional celebrada en

Punta de Tralca. En élla, triunfó la corriente anti-junta, que encabeza el Obispo de Talca, Monseñor Carlos González, sobre la que apoya incondicionalmente a la dictadura militar y que tiene como líder al Obispo de Valparaíso, Monseñor Emilio Tagle Covarrubias.

El Cardenal Raúl Silva Henríquez mantuvo su posicion vacilante, a pesar del apoyo que el Papa Paulo VI ha dado a los obispos anti-juntistas desde el mismo día del golpe. Sin embargo, el purpurado chileno ha tenido cambios en su actitud, la cual, en octubre pasado, fue casi de apoyo irrestricto a la dictadura, a pesar de que ésta en su furia represiva no había respetado credo alguno, como lo atestigua la prisión de numerosos sacerdotes, el fusilamiento de una docena de ellos y la tortura de otros que vivían en poblaciones.

El viaje que el Cardenal Silva realizó en octubre a Europa ciertamente influyó en esos cambios. El prelado se dio cuenta que su posición estaba mucho más a la derecha que a la del Vaticano, el que a esa altura había condenado enérgicamente el atropello militar a los derechos humanos. Pero hubo otro viaje que cambió las cosas. Fue el del Obispo Carlos González.

Monseñor González estuvo, en febrero, en Roma. En su maleta, llevó importante documentación, que le fue proporcionada por la Resistencia y por el Comité de Cooperación para la Paz, una organización de iglesias en la cual el Obispo auxiliar de Santiago, Fernando Ariztia, desarrolla una gran actividad. Los documentos mostraron al Papa la dimensión real de la represión gorila y le informaron que ésta no tenía solamente una expresión física, sino que otra económica que, sin fusilamientos ni campos de concentración, amenaza con la eliminación física del pueblo chileno.

Fundación Miguel Enríquez

LA REUNION DEL EPISCOPADO

Aprovechando la entrega de las cartas credenciales del embajador de la Junta ante el Vaticano, el Pontífice condenó a la dictadura, negándose a otorgarle la bendición que le había solicitado el diplomático para los generales. Fue la apertura abierta de hostilidades. Con ese respaldo, el sábado de Semana Santa, el Cardenal en una homilía criticó la violencia de la Junta y puso en duda la advertencia que ésta le había hecho en el sentido de que sería objeto de un atentado, cuando explicó que la versión era sólo un pretexto para colocarle vigilancia policial.

Una semana después se realizó la reunión de Punta de Tralca. Antes del cónclave episcopal, el Papa envió un cable a los obispos, animándolos a adoptar una actitud firme. Bastó esa insinuación para que el sector centrista de los obispos se volcara en favor de la tendencia antijunta y apoyara, en un texto muy conservador, un punto lleno de severas críticas al régimen militar y que marcó un cambio cualitativo en las relaciones entre la Iglesia y la Junta.

El relativo equilibrio de fuerzas en el seno de la Iglesia chilena, si bien volcado en esta ocasión en la oposición a la dictadura, no es determinante. La minoría circunstancial -que fue derrotada sigue actuando en favor de la Junta. El Obispo Tagle, una de las expresiones fascistas más acentuadas del episcopado chileno, ha aclarado en varias ocasiones el significado de la declaración de la Iglesia, insistiendo que ella "en ningún caso condena al gobierno de la reconstrucción nacional sino que critica algunos de sus procedimientos", que a su juicio son justificados.

En todo caso, para la imagen que trata de mostrar la Dictadura, la declaración es un inconveniente. Como tal, se añade al deterioro que la sigue afectando particularmente en la burguesía y en la pequeña burguesía.

PARTIDO NACIONAL: HEGEMONICO EN LA BURGUESIA.

PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO: EN PLENA DESCOMPOSICION

El PN y el PDC, los dos partidos que representan a la burguesía chilena, han agudizado su lucha en la medida que el bloque social que apoyó a la Junta en septiembre ha comenzado a disgregarse. Tanto el Partido Nacional como el Demócrata Cristiano, si bien tienen un interés de clase común con la Junta Militar, difieren, en lo político y en lo económico, a partir del éxito de la contrarrevolución.

JARPA VERSUS BULNES

Los nacionales no han tenido problemas graves con la dictadura, ya que la reconocen como un órgano suyo, como cosa propia. Sin embargo, a fines de diciembre, volvió a repetirse en la colectividad la vieja lucha entre el sector "nacionalista", que dirigen Jarpa y Arnello, y el "constitucionalista", del que es líder el ex-senador Francisco Bulnes. El primero se mantiene como un bloque incondicional de la Junta, mientras el de Bulnes, si bien apoya a la dictadura, impulsa la vuelta a la normalidad constitucional.

La primera escaramuza se produjo a raíz del decreto militar que ordenó la recesión de los partidos no marxistas. Mientras, para Bulnes, el hecho motivó declaraciones discordantes con la política de la Junta, para Jarpa y Arnello, que dirigen la fracción, mayoritaria y por tanto hegemónica de la burguesía, no hubo interés en discutir la medida. Ambas actitudes son consecuentes. Para Bulnes, su oxígeno político está en el partido mismo; sin éste, él se asfixia. En cambio para Jarpa y Arnello la colectividad ahora está practicamen-

Fundación Miguel Enríquez

te de más, desde el momento que sus miembros controlan los elementos esenciales del Estado a través de la Junta y su aparato económico.

TRES SECTORES DE LA DC

En la Democracia Cristiana, por su parte, la descomposición empezó cuando la Junta decretó la "libertad económica", que afectó directamente a la pequeña burguesía. Empleados, profesionales, pequeños y medianos productores y comerciantes, así como los pequeños burgueses asalariados se resintieron con el alza extraordinaria de los precios, mientras otros gremios, como los camioneros y los autobuseros, experimentaban también crecientes dificultades.

Todos ellos, que se habían refugiado bajo el paraguas de la DC para capear la amenaza marxista, se desilusionaron y en mayor o menor medida comenzaron a abandonar la nave. Por un lado, vino la protesta de un cada vez más fuerte sector progresista, que, encabezado por los que en el pasado se opusieron a la dictadura gorila (Leighton), buscaba ahora asumir la representación de los sectores populares y la pequeña burguesía, desertores de la Junta.

Otro sector centrista sigue sin pronunciarse abiertamente contra los militares, aunque anima tímidas luchas contra la dictadura, especialmente en el terreno de la jurisprudencia o en la defensa de los ingresos de las capas medias y pobres. Allí están los actuales dirigentes del PDC: Aylwin, Castillo, Olguín, etc.

Por último, queda el freísmo, colaborando con la Junta en base al común interés de clase en la represión de la izquierda y del movimiento de masa. Su debilitamiento es progresivo: ya perdió el control del partido y se le esfuma el apoyo de los cuadros que logró incorporar al gobierno de la dictadura. Busca todavía asumir el liderazgo de los sectores de la burguesía y de las clases medias altas, pero el más duro de los golpes que ha recibido fue el decreto de receso de los partidos políticos. Sus roces, por eso, con la Junta son cada vez mayores, aunque difícilmente llegará frente a élla a una situación de ruptura.

HACIA LA SUPRESION DE LOS PARTIDOS BURGUESES

La lucha interburguesa entre el PN y el PDC tiene ya un vencedor, que es el primero, beneficiado por el decreto de receso. A nadie más que al PDC perjudicaba esa disposición. Ahora, el PN y la Junta buscan canalizar a la pequeña burguesía y a los restos DC que se le escaparon de la mano, a través de ese "movimiento cívico militar" definido en la declaración de principios de la dictadura. Hacia éllos va dirigida la perspectiva de esa salida, que en el fondo no es más que la intención fascistizante de crear el "partido único nacionalista".

La crisis burguesa es evidente, sin duda, pero —tal como las otras contradicciones que aquejan al régimen militar— no significa en caso alguno el fin de la dictadura. Es cierto que hay contingentes apreciables de trabajadores democratacristianos y de pequeños burgueses democráticos a los que la represión económica ha liberado de su tendencia juntista. Pero ellos sólo se unirán a la lucha revolucionaria a medida que la clase obrera los reúna en torno a élla en el movimiento de resistencia popular.

Lo otro, sería volver a postular la desprestigiada táctica del "diálogo" y ahogar los "prodigios de organización proletaria" de que hablaba Lenin en 1914 y que ahora se están repitiendo en la creciente vanguardia que anima la Resistencia chilena.

Fundación Miguel Enríquez

LA POLITICA DEL GARROTE

El apoyo económico de la reacción internacional se está realizando, actualmente –a través de préstamos destinados a compensar los desequilibrios de la balanza de pagos y créditos gubernamentales y de agencias internacionales– con un propósito específico: crear la infraestructura necesaria para atraer las inversiones privadas extranjeras y desarrollar la agricultura, con el objeto de asegurar la baja remuneración de los trabajadores. En resumen: el apoyo externo se destina a crear las bases de un "milagro" chileno, fundado en el capital extranjero y en la superexplotación de los trabajadores, y no podría rendir frutos antes de un período de dos o tres años.

Por esto, la Junta debe ser capaz de asegurar la subordinación de las masas trabajadoras a su "modelo", echando mano de la represión sobre éllas y destruyendo a sus vanguardias. En pocas palabras: la política económica de la Junta depende enteramente de su capacidad para imponer al país, mediante el terror, condiciones capaces de ofrecer altas ganancias al gran capital nacional y extranjero y, por tanto, de impedir cualquier intento de resistencia popular.

INFLACION Y CESANTIA

Lientras no se afianzan los mecanismos económicos en que espera basar su "milagro", la Junta echa mano de medidas autoritarias en el campo económico, manipula cifras y miente. Así es como publicitó haber controlado de inflación en los meses de noviembre y diciembre. En cifras oficiales, aun manipuladas, debió reconocer haber desatado un alza de precios de 87.6% en octubre, para luego afirmar que, en noviembre, esa cifra se redujo a un 5,7% y en diciembre a un 4.7%. Sin embargo, en el mes de enero, se vio forzada a admitir un alza de 16.4%, que en nada se diferencia de los índices de aumento del costo de la vida más altos alcanzados durante el gobierno de Allende (1973: junio 15.6%, julio 15.3%, agosto 17.1% y septiembre 16.9%).

Sabemos que los índices del costo de la vida comprenden una serie de artículos que no entran en el consumo de las masas trabajadoras y las capas pobres de la población. Veamos, por tanto, algunos índices de aumento en los precios de bienes esenciales, para comprender mejor el carácter brutal que, en el plano del consumo, adquiere la política de la Junta:

PRECIOS DE ALGUNOS PRODUCTOS EN EL GOBIERNO DE ALLENDE Y DESPUES DEL GOLPE MILITAR
(en escudos)

Producto	*Periodo Allende: precio hasta el 11 de septiembre*	*Periodo Junta: precio actual*	*%de aumento*
Pan (kg)	11.0	134.0	1 200%
Azúcar (kg)	5.0	280.0	1 100%
Leche (lt)	7.0	60.0	860%
Aceite (lt)	36.0	600.0	1 600%
Parafina (lt)	1.5	65.0	4 300%
Bus (1 viaje)	4.0	30.0	750%

Se puede afirmar, con un mínimo margen de error, que, para las capas populares, el costo de la vida subió en más de un 1000%, mientras sus ingresos lo han hecho en cerca de un 500%. Recordemos que sólo la bencina experimentó, entre septiembre de 1973 y enero de 1974, un alza de 3.160%

Todo esto se ve agravado por la cesantía, a que se ha arrojado a centenares de miles de trabajadores en las industrias y en el campo, con el fin de abaratar los costos de producción, así como en la administración pública, los liceos y las universidades, para reducir el gasto fiscal.

Fundación Miguel Enríquez

EL GOBIERNO DE LA MISERIA

La política económica de la Junta afecta así tanto a los trabajadores y capas pobres del pueblo, como a la pequeña burguesía propietaria y funcionaria. La escala única de remuneraciones, que decretó la Junta, más que regularizar los ingresos de trabajadores de distintos niveles, ha significado, a pesar de los reajustes y bonificaciones, una disminución de los ingresos de un amplio contingente de empleados de la administración pública, del magisterio, del Servicio Nacional de Salud, etc. Por otra parte, mientras se mantienen más de mil exenciones tributarias a las grandes empresas, se aumentó el impuesto patrimonial, que afecta fundamentalmente a la mediana y pequeña burguesías.

Todo ello ha contribuido a reducir el consumo popular. El descenso de las ventas y las alzas periódicas de los precios, aunados a una baja de la producción (como lo reconoció públicamente Fernando Léniz, ministro de Economía), han desatado otra vez el acaparamiento y provocan el desabastecimiento de bienes de todo tipo. Si bien no hay un racionamiento oficial, sí hay un dramático racionamiento impuesto por los precios y el mercado negro.

El hambre, la miseria y la cesantía aplastan a la inmensa mayoría de la clase obrera y el pueblo, mientras la gran burguesía recupera sus antiguas propiedades y eleva el margen de sus ganancias. La gran mayoría de la población sufre los efectos de la política económica gorila, e identifica la Junta como el gobierno de la miseria. El descontento es masivo entre las capas trabajadoras y también entre la pequeña burguesía.

Las perspectivas de un mejoramiento de la situación económica para las grandes mayorías no se presentan durante todo este año (el mismo Pinochet anuncia "tiempos difíciles" y pide "sacrificios") y difícilmente, en magnitud significativa, para el próximo. Es sobre esta base que crece amenazadoramente el descontento popular y que se abren amplias posibilidades de organizar al pueblo para enfrentarse al garrote económico que se le ha impuesto.

La respuesta del pueblo

LOS COMITES DE RESISTENCIA CLANDESTINOS

Los gorilas no hallaron camino fácil en su tránsito al poder. La resistencia se organizó a partir del mismo 11 de septiembre y cientos de combates, en los que participaron los sectores más conscientes del movimiento de masas, prueban que las acciones militares enfrentaron heroica respuesta a lo largo de todo el país. En fábricas, poblaciones, universidades, liceos, oficinas públicas, fundos, asentamientos, etc., trabajadores, campesinos y estudiantes devolvieron tiro a tiro la agresión de la dictadura y resistieron duramente los primeros cinco días después del golpe. En las ciudades, la derrota popular se consumó sólo tras ese plazo, pero en algunas poblaciones y zonas campesinas la resistencia volvió a reorganizarse y hubo sectores donde la lucha armada se prolongó hasta enero pasado.

Fueron duros los golpes después de la derrota. Fusilamientos, detenciones, encarcela-

Fundación Miguel Enríquez

miento de dirigentes, disolución de las organizaciones sindicales, despidos masivos marcaron la revancha cruel de los gorilas. El movimiento de masas –era la consigna de la dictadura– debía ser aniquilado. No ocurrió así y ese fue el primer fracaso de los militares.

LOS TRABAJADORES SE REORGANIZAN

Con una facultad de recuperación que los hizo superar el amedrentamiento, el terror y la desarticulación de los primeros momentos, los trabajadores y campesinos se reorganizaron rápidamente, y, ya en noviembre, comenzaron a expresarse las primeras respuestas a la represión gorila. La huelga en el Metro de Santiago, otra en las minas de carbón de Lota y luego movimientos en el salitre y el cobre constituyeron las avanzadas de las protestas por los despidos masivos y en apoyo a reivindicaciones salariales. Todas estas manifestaciones fueron brutalmente reprimidas.

Pero nada detuvo la acción de la resistencia, limitada sí, por las condiciones en que se desarrollaba, pero constante. En noviembre, los obreros de Chilectra de Santiago lograron su primer triunfo cuando la dictadura aceptó pagar bonificaciones que estaba reteniendo arbitrariamente. La acción de los trabajadores fue apoyada por los empleados y, ante el temor de que la capital quedara sin luz, la dictadura cedió. Por ese entonces, ya el miedo había disminuido y comenzaron a generalizarse protestas a nivel masivo, acicateadas además por el descontento que producía día a día la política de precios y salarios. En las calles, en los autobuses, en los estadios, en los paraderos –en cualquier parte donde se produjera aglomeración obligada– surgió la expresión pública, del repudio a los gorilas.

A fines de noviembre, la dictadura movilizó a la zona de Panguipulli un contingente militar de mil hombres escogidos que, con apoyo de aviones y helicópteros, realizó una operación sin éxito en la zona. Los madereros de la región resistían allí, con las armas en la mano, la presión militar. El jefe de la tropa, el general Nilo Floody, debió ser trasladado de regreso a Santiago después de ese infructuoso intento.

En diciembre, se desencadenaron los sabotajes. Voladura de postes de alta tensión, atentados ferroviarios, incendios en fábricas y depósitos de repuestos, bodegas dinamitadas, conformaron un período de acciones, que culminaron con el incendio del muelle Baron en el puerto de Valparaíso y la voladura del cuartel Schneider, sede de la 5a. División, en Punta Arenas.

Las consecuencias de estas formas de resistencia, a pesar del carácter muchas veces espontáneo y discoordinado de los paros y huelgas, obligaron a la Junta a decretar bonificaciones de cualquier tipo, a pagar las mayores horas de trabajo, a decretar la ley antimonopolios, a aceptar la mantención de sindicatos y a estructurar una Confederación Nacional de Trabajadores y una Confederación Nacional Campesina. Cierto que las directivas de estas últimas organizaciones son designadas por la Junta, pero, presionadas por sus bases, en alguna forma presionan a su vez a la junta y abren el camino para el funcionamiento de algunas federaciones.

OBREROS

A partir de enero, las huelgas se han sucedido alternativamente. De ellas, cabe mencionar el movimiento de los mineros de Algarrobo, el de los obreros de Calzado Royle y el del mineral de cobre de "El Teniente", que obligó a visitar esa explotación al propio general Pinochet para resolver el conflicto, que ganaron los mineros.

En todo caso, el cuadro general no favorece a los trabajadores. El movimiento obrero ha sido el más golpeado, tanto por la represión como por los despidos. Así han quedado eliminados gran parte de los sectores de vanguardia de la clase obrera en los frentes mismos. Pero, eso sí, este sector es el que más conserva su organicidad y donde mejor se expresan formas de resistencia.

Fundación Miguel Enríquez

POBLADORES

El movimiento campesino, por su parte, fue desigualmente golpeado. Los sectores que más sufrieron han sido los que más habían avanzado en conciencia y organización, pero la devolución de fundos, la represión y la disminución de los niveles de vida enardecen cada vez más a extensos grupos. En general, el movimiento evidencia claros síntomas de descontento masivo, intentos de reorganización e indicios de reanimación.

CAMPESINOS

Finalmente, hay que considerar el movimiento de pobladores que, por su carácter, aparece como el menos golpeado en sus sectores de vanguardia, a pesar de los "rastrillos" y bombardeos. En cambio sí ha sido dramáticamente afectado en sus niveles de vida, especialmente ahora que sigue engrosando, dada la cantidad de cesantes provenientes del sector obrero. Allí es donde más se ha extendido el descontento y donde con mayor rapidez se desarrollan nuevos niveles de reorganización y reanimación.

LOS COMITES DE RESISTENCIA CLANDESTINOS

Frente a esta situación general y dadas las condiciones que allí se mantienen, es que ya está en marcha la organización de todas estas fuerzas sociales, la organización por abajo del movimiento de masas en forma clandestina, para incorporarlo a la lucha contra la dictadura. Así han surgido los Comités de Resistencia en cada sector social, a niveles de fábrica, fundo, universidad, población, los cuales tienden a extenderse a nivel local y de comuna, a nivel provincial y a nivel nacional. Son ellos los que están impulsando la lucha a través de las organizaciones legales que aún subsisten, como sindicatos, federaciones, juntas de vecinos, centros de madres, etc. Allí encuentra cauce la disposición de combate de los trabajadores, incluso de aquéllos que no militan en partidos políticos. En la medida que crece su funcionamiento se están empleando nuevas formas de lucha. Han golpeado a industrias del gran capital y a grandes comerciantes, reduciendo por medios muy variados la explotación y las ganancias. Han levantado la confianza de las masas al realizar distintas formas de enfrentamiento y ridiculización de los militares.

La gente habla. Recupera su voz. Habla del hambre. Apaga la radio cuando hay cadena nacional de la Junta. Aparece en un micro con mala letra: **"milicos reculiados: la resistencia yencerá".**

Aparecen hojitas en el centro:

"Trabajador: el estado de guerra significa matar, represión y dictadura, acallar toda clase de libertad.
Las conquistas pasadas no se pueden perder. Hay que seguir. Pero ahora más unidos y con más fuerza que antes. No detenerse ante nada; ni con la pérdida de los nuestros.
La victoria será de nosotros
Sacaremos a los asesinos del poder.

Fundación Miguel Enríquez

Llamado de un Comité de Resistencia clandestino:

EL PUEBLO DE CHILE TIENE HAMBRE, TIENE SED DE LIBERTAD

1. Los militares de la Junta y los grandes patrones nacionales y extranjeros nos han arrebatado por medio de la fuerza y la violencia nuestras conquistas y derechos. Con fusiles, metralletas, aviones, torturas y balas asesinas nos han quitado lo que conquistamos en largos años de lucha.

El gobierno gorila que se ha instalado, es el gobierno de los grandes explotadores nacionales y extranjeros. Oficiales y dueños de grandes fábricas y fundos se llenan los bolsillos a costa de la miseria de millones de chilenos. Hoy ya casi no se puede vivir. La plata no alcanza para nada. Se acaba a principios de mes. Hay que comer al fiado, llenándose de deudas. Persiguen y despiden a los obreros de las fábricas. Provocan la cesantía en todos los niveles de la administración pública. La prepotencia y la cesantía han vuelto a los fundos. Nos niegan el derecho al trabajo en todas partes. Gorilas y empresarios nos han lanzado al hambre y a la cesantía.

Hambre después del 11 de septiembre. Asesinados con balas y asesinados por hambre.

Las alzas y el hambre provocadas por la dictadura seguirán hasta que la hagamos caer. Seguirán porque a los gorilas no les interesa la vida de los obreros, de los campesinos, de los hijos y mujeres del pueblo. A ellos sólo les interesa explotar hasta el límite a los trabajadores, para asegurarles enormes ganancias a los capitalistas. No les interesa el sufrimiento del pueblo porque se creen muy seguros con el poder de las armas.

2. El general de la mentira y los generales de la mala junta, los grandes explotadores dueños de fábricas y fundos, apoyados por la bayoneta, se enriquecen y engordan cada día a costa del sufrimiento del pueblo. Los oficiales gorilas y los dueños de fábricas y fundos se han confabulado para robarnos más de la mitad de nuestros salarios. Nos roban el valor real de nuestro trabajo, nos roban el derecho a vivir. Gorilas y capitalistas se han unido.

Nos dan sueldos y reajustes de hambre. Nos asaltan y destruyen el estómago y la mente de nuestros hijos, con el alza de la leche, con la negativa a seguirnos entregando el alimento necesario. Nos quitan el derecho a comer el pan de cada día. El pan está caro, escaso y amargo. Alzan todos los meses el azúcar, el arroz, el aceite, los tallarines, los porotos, la sal, la parafina, la locomoción. Alzan los arriendos, no construyen nuevas casas y no nos podemos tomar sitios. Nos niegan el derecho a un techo donde cobijarnos.

Todo ha subido. Las alzas de los últimos seis meses son superiores a la suma de todas las alzas de los últimos 30 años. Las cosas suben todos los días, todos los días puras alzas. ¿Acaso nos quieren matar a todos por hambre o quieren ahorrarse las balas? Las alzas y el hambre son los hornos crematorios de los nazi-gorilas criollos.

Fundación Miguel Enríquez

3. Pero no hemos escrito estas letras para contarnos y llorar nuestras penas comunes. Las hemos escrito para rebelarnos contra la dictadura gorila y la sanguinaria explotación que hoy nos aplasta. Solo la lucha nos devolverá nuestros derechos y conquistas. Para terminar con el hambre y la opresión hay que terminar con la dictadura gorila de los grandes capitalistas.

Organicémonos todos unidos para luchar hasta derrocar a la dictadura. Organicemos la resistencia popular contra la dictadura. Formemos en cada fábrica, en cada fundo, en cada escuela, en cada cuartel un Comité de Resistencia Popular Clandestino. Démosle a cada comité la tarea inmediata de unir y organizar la lucha contra el hambre y las alzas. La dictadura no es invencible. Sólo la fuerza del pueblo, de sus obreros, empleados, campesinos, pobladores y estudiantes es invencible.

Luchemos contra el hambre y las alzas, por la vida y la libertad. Exijamos el fin de la libertad de precios. Exijamos el término de las alzas. Exijamos el derecho de los niños a tomar leche gratuita. Exijamos locomoción gratuita para los escolares. Exijamos salarios justos y reajuste extraordinario para abrir. Exijamos el congelamiento de los precios del pan, leche, azucar, aceite, porotos, parafina, locomoción, vestuario y todos los productos esenciales. Exijamos, organicémonos y luchemos. Enfrentemos a la dictadura. No hay alternativa: es preferible morir luchando a morir de hambre e injusticia.

MIR marzo de 1974

UN 1° DE

Estampillas de la Resistencia

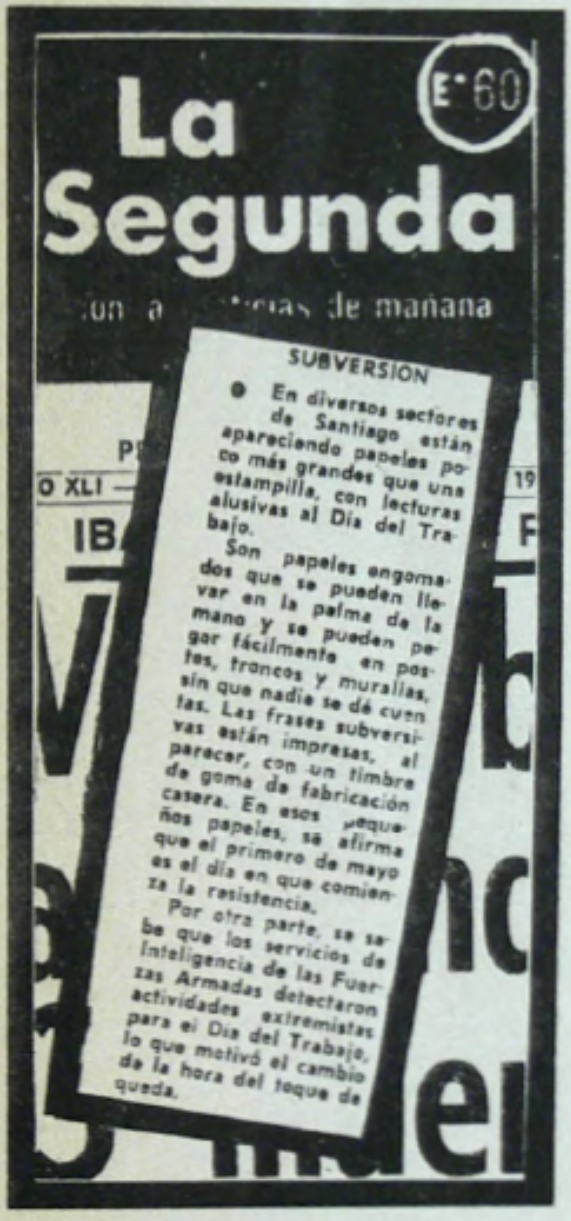
Con volantes lanzados en acciones relámpago que llenaron las calles de Santiago, incluso el centro; con trabajo lento en las fábricas, distribución de estampillas en las poblaciones y oficinas públicas y con rojos rayados murales en todos los barrios, el MIR le dio contenido de lucha a la celebración del Primero de Mayo en la capital chilena. Los muros de la Panamericana amanecieron bombardeadas con pintura roja, sin consignas, sólo manchoches de color de sangre. Fue la partida de una campaña masiva nacional, en la que tienen participación relevante los Comités de Resistencia Clandestinos, y a la que la dictadura respondió con un aumento de la represión, aunque sin resultados.

La agitación y propaganda cobró de este modo una dimensión nueva que ha sido acogida con entusiasmo por las masas, que muestran día a día mayores deseos de participar en ella como expresión de su repudio creciente a la dictadura.

Fundación Miguel Enríquez

MAYO DE LUCHA

El vespertino "La Segunda" (de la cadena "El Mercurio") publicó el siguiente párrafo en su edición del 30 de abril:


La Segunda

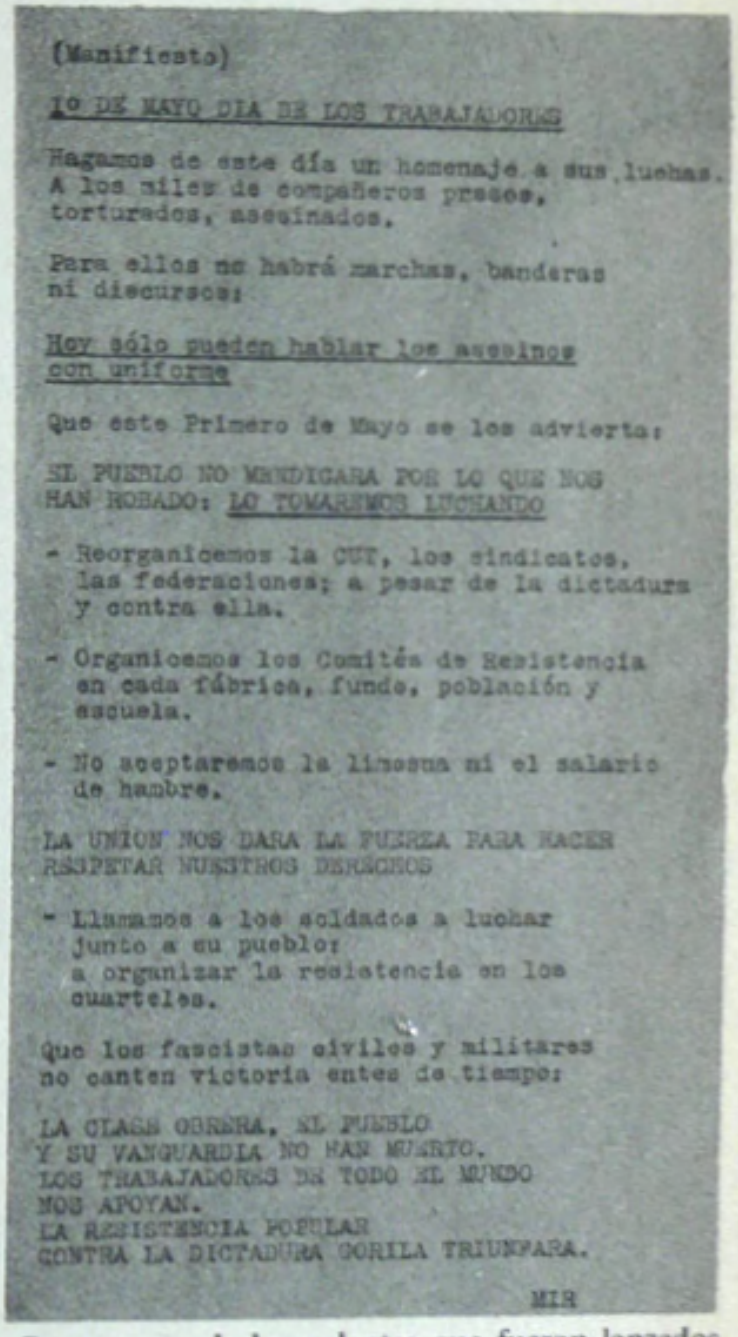
E° 60

SUBVERSION

● En diversos sectores de Santiago están apareciendo papeles poco más grandes que una estampilla, con lecturas alusivas al Día del Trabajo.

Son papeles engomados que se pueden llevar en la palma de la mano y se pueden pegar fácilmente en postes, troncos y murallas, sin que nadie se dé cuenta. Las frases subversivas están impresas, al parecer, con un timbre de goma de fabricación casera. En esos pequeños papeles, se afirma que el primero de mayo es el día en que comienza la resistencia.

Por otra parte, se sabe que los servicios de Inteligencia de las Fuerzas Armadas detectaron actividades extremistas para el Día del Trabajo, lo que motivó el cambio de la hora del toque de queda.


(Manifiesto)

1º DE MAYO DIA DE LOS TRABAJADORES

Hagamos de este día un homenaje a sus luchas.
A los miles de compañeros presos,
torturados, asesinados.

Para ellos no habrá marchas, banderas
ni discursos:

Hoy sólo pueden hablar los asesinos
con uniforme

Que este Primero de Mayo se los advierta:

EL PUEBLO NO MENDIGARA POR LO QUE NOS
HAN ROBADO: LO TOMAREMOS LUCHANDO

- Reorganicemos la CUT, los sindicatos,
  las federaciones; a pesar de la dictadura
  y contra ella.

- Organicemos los Comités de Resistencia
  en cada fábrica, fundo, población y
  escuela.

- No aceptaremos la limosna ni el salario
  de hambre.

LA UNION NOS DARA LA FUERZA PARA HACER
RESPETAR NUESTROS DERECHOS

- Llamamos a los soldados a luchar
  junto a su pueblo:
  a organizar la resistencia en los
  cuarteles.

Que los fascistas civiles y militares
no canten victoria antes de tiempo:

LA CLASE OBRERA, EL PUEBLO
Y SU VANGUARDIA NO HAN MUERTO.
LOS TRABAJADORES DE TODO EL MUNDO
NOS APOYAN.
LA RESISTENCIA POPULAR
CONTRA LA DICTADURA GORILA TRIUNFARA.

MIR

Este es uno de los volantes que fueron lanzados el 1o. de mayo en Santiago de Chile.

Fundación Miguel Enríquez

MANUEL CABIESES, PERIODISTA Y REVOLUCIONARIO

"El periodista no sólo debe tener vocación a prueba de hambre, sino que debe poner su trabajo al servicio de la verdad, no de un empresario o un grupo de poder, sino de la verdad que fluye de los intereses del pueblo, que es el verdadero amo del periodista". Así definía hace quince años la función de los profesionales de la prensa, Manuel Cabieses, el director y fundador de la revista "Punto Final".

Detenido el 13 de septiembre de 1973, fue llevado al Estadio Chile. Allí le golpearon y torturaron brutalmente, para trasladarlo luego al Estadio Nacional y posteriormente al campo de concentración de Chacabuco, una oficina salitrera abandonada de los desiertos del norte.

La noticia de la detención de Cabieses movilizó a la opinión mundial y evitó entonces que el periodista fuera asesinado, ya que "Punto Final" era odiado por la burguesía chilena, el imperialismo y los militares. Como tribuna de los movimientos de liberación, había contribuido a la radicalización del movimiento popular chileno. Allí Cabieses hizo realidad lo que había escrito sobre la función periodística. Convirtió las páginas de PF en la historia de los movimientos armados de Latinoamérica y de las luchas del proletariado chileno.

Pero su conducta como profesional fue sobrepasada por la actitud como revolucionario en la prueba de las torturas y la reclusión. Cabieses no sólo superó los apremios y las vejaciones sino que se convirtió en guía y apoyo de los demás detenidos. Jefe de escotilla en el Estadio Nacional, nombrado por los otros presos políticos, ahora en Chacabuco es miembro del Consejo del campo de concentración, como delegado del Pabellón 5.

Esta conducta revolucionaria ha hecho que los gorilas nuevamente lo pongan en la mira de sus intenciones homicidas. Por eso hay que renovar la solidaridad internacional para evitar que pueda ser fusilado en cualquier momento. Junto a Cabieses, y enfrentados al mismo peligro, hay otros diez periodistas en Chacabuco. Entre ellos, Alberto Gamboa, director de "Clarín", y Guillermo Torres y Federico Quillodrán, de "El Siglo".

Alemania Federal: HUELGA DE HAMBRE EN BONN

Con el patrocinio de la Federación de Estudiantes Latinoamericanos de Alemania Federal, 12 estudiantes latinoamericanos hicieron, durante más de una semana, durante el pasado abril una huelga de hambre frente a la Embajada chilena en Bonn. El motivo era protestar contra la designación del embajador de la Junta en Alemania y exigir que la Junta gorila se manifestara sobre la suerte de Bautista Van Schowen, Alejandro Romero, Manuel Cabieses y Luis Vitale, detenidos en Chile. Más de 4 000 ciudadanos alemanes, incluyéndose parlamentarios del Partido Socialdemócrata, gubernamental se solidarizaron con los estudiantes. Muchos lo hicieron dirigiéndose directamente a la Embajada chilena.

Ante esa presión, la agregada de prensa se vio forzada a recibir a los huelguistas. Por primera vez, en esa oportunidad, un funcionario de la Junta reconoció que Van Schowen se encuentra detenido desde el 13 de diciembre y declaró que se encuentra todavía con vida.

Homenaje a Bautista Van Schowen

La revista "Punto Crítico" en su número 27, de Abril-mayo, publicó un suplemento especial en homenaje al compañero Bautista Van Schowen miembro de la Comisión Política del MIR, detenido y torturado por la dictadura gorila. Bajo el título de "Bautista Van Schowen, vivo o muerto héroe de la resistencia chilena", el suplemento incluye el último documento, escrito en octubre pasado, por el médico revolucionario, en el cual analiza con claridad meridiana la situación política chilena bajo la represión militar y delinea la acción que deberá emprender la resistencia para contener al gorilismo y preparar al pueblo y a la clase obrera para pasar a formas superiores de combate.

Fundación Miguel Enríquez

Frankfurt: LA IZQUIERDA EUROPEA SOLIDARIZA CON CHILE

En Frankfurt, Alemania Federal, se realizó entre el 23 y 27 de abril la "Conferencia Internacional sobre Chile". Su propósito era, juntamente con el de determinar las formas concretas de desarrollar la solidaridad con el pueblo chileno, la de sacar las enseñanzas que el proceso llevado a cabo en ese país, encierran para las masas trabajadoras y la izquierda europea.

A la conferencia, concurrieron Chile-Comités y organizaciones políticas de varios países, sumando más de 300 participantes. Entre las organizaciones más importantes estaban, de Italia, *Lotta Continua*, *Il Manifesto* el *Partido de la Unidad Proletaria* y *Vanguardia Operaia*; de Francia, *Révolution* y *Pour le Communisme*; de España, *Bandera Roja*; de Inglaterra, *Big Flame International Sócialist*; de Irlanda, *Peoples' Democracy*, y, de Alemania Federal, *Kommunistische Bund*, *Revolutionäre Kampf* y *Spartacus*, además del *Sozialistische Buro*, quien era la organización responsable de la conferencia. Los partidos comunistas, social-demócratas y socialistas se negaron a asistir, argumentando que discutir el caso chileno era dividir la izquierda chilena, y la IV Internacional, quien participó en la fase de preparación, no se hizo presente a las sesiones.

El MIR, además de un saludo fraternal enviado a los organizadores y participantes, presentó a las sesiones de trabajo una ponencia firmada por su representante en Europa (V. Sección Documentos).

La conferencia acordó coordinar la acción de los Chile-Comités y llevar a cabo manifestaciones de masa, en julio y septiembre, respectivamente, en París y Milán.

SOLIDARIDAD CON ARTISTAS DEL PUEBLO

La dictadura gorila ha tratado de hacer desaparecer de Chile toda expresión de cultura y por eso ha detenido a numerosos trabajadores del cine, el teatro y la televisión. Entre ellos, los más torturados han sido Guillermo Cahn y Enrique Berrios, cineastas; la actriz Elsa Rudolphy, y los actores Iván San Martín, Marcelo Romo, Pedro Atías, Francisco Morales y Hugo Medina. Sus nombres se han convertido en símbolo para la solidaridad mundial y en torno a ellos se ha desarrollado una serie de actos, entre los cuales destacó el realizado en la Ciudad de México el 15 de mayo con participación de cineastas y actores mexicanos.

Se presentó la película La Tierra Prometida, realizada por Miguel Littin y protagonizada por Nelson Villagra, que ganó elogios en el Festival de Cannes.

Italia: MEDICOS CONTRA LA REPRESION GORILA

Las denuncias sobre las torturas ejercidas sobre Bautista Van Schowen (miembro de la Comisión Política del MIR y médico de profesión) con la complicidad de médicos reaccionarios chilenos, han conmovido hondamente los círculos médicos de Italia. A principios de abril, a partir de una iniciativa de los médicos y trabajadores hospitalarios del Hospital San Camillo de Roma, se ha creado el "Comite Italiano Dr. Bautista Van Schowen". Posteriormente, se crearon comités locales en los demás hospitales de Roma y otras ciudades italianas, adquiriendo el movimiento un carácter nacional.

Coincidiendo con las sesiones del Tribunal Bertrand Russell, que se realizó en Roma en abril, en el cual el "caso Van Schowen" fue presentado destacadamente a través de una intervención del actor Gian Maria Volonté, la iniciativa se amplía. A través del Comité Van Schowen, el personal médico y hospitalario de Italia, con el patrocinio del Tribunal Russell, se lanza a una campaña decidida en favor del cese de las torturas y la liberación de los detenidos políticos en Chile.

- Los médicos y trabajadores hospitalarios italianos exigen que el Colegio Médico de Italia investigue directamente las denuncias respecto a las torturas en Chile y la participación en éllas de médicos fascistas, como Darwin Arriagada, como denunciara el MIR, y han dirigido cartas y telegramas a la Junta Chilena, al Colegio Médico chileno, a la Organización Mundial de la Salud y a las asociaciones médicas internacionales.

Fundación Miguel Enríquez

la lucha contra
la dictadura gorila
será larga y difícil

pero
los trabajadores
y revolucionarios
chilenos estamos
dispuestos a pagar
un alto precio
por emprender el
camino definitivo
de la revolución
proletaria
y establecer el
socialismo en chile

Fundación Miguel Enríquez

A LOS TRABAJADORES A LOS REVOLUCIONARIOS Y A LOS PUEBLOS DEL MUNDO

1 La criminal alianza del cuerpo de oficiales de las Fuerzas Armadas, el gran capital criollo y el imperialismo norteamericano, derrocaron por la puerza de las armas al Gobierno de la Unidad Popular y establecieron en Chile una sangrienta Dictadura Gorila.

Las fuerzas más retrógradas de la historia nacional, en nombre de la "democracia", "abolieron las libertades democráticas" y pisotearon los derechos humanos. En nombre del nacionalismo, han abierto nuestra economía al capital extranjero y la han hecho más dependiente del imperialismo yanqui y de su cabeza de playa, el subimperialismo brasileño; en nombre de la Reconstrucción Nacional, reconstruyen el capitalismo sobre una explotación cada vez mayor devolviendo fábricas y fundos y sometiendo al trabajo asalariado a una brutal superexplotación, mediante la drástica caída de los ingresos.

Miles de trabajadores, obreros, estudiantes, campesinos, mujeres, perdieron la vida en los combates de la resistencia o han sido asesinados por la dictadura. Suman ya más de 30 000 los mártires del pueblo. Más de 40.000 personas permanecen recluidas en las cárceles y campos de concentración que la dictadura ha establecido a lo largo del país, sometidas a condiciones inhumanas, a torturas y a vejámenes. La tortura masiva a todos los detenidos es la norma de trabajo aplicada por los cuerpos represivos de las Fuerzas Armadas, Carabineros y la Policía. Prosiguen los fusilamientos sumarios, los asesinatos premeditados aplicando la ley-fuga; pasan ya de 400 las condenas a pena de muerte dadas por los Consejos de Guerra. Continuán desarrollándose las operaciones rastrillo en las ciudades, los allanamientos y las barricadas de control de calles, operaciones rastrillo y las toruturas a los obreros agrícolas y campesinos.

Miles de trabajadores y familias son perseguidos por el único hecho de profesar ideas de izquierda. Miles de obreros han sido despedidos de las fábricas; miles de empleados públicos han quedado sin trabajo; centenares y miles de obreros agrícolas fueron lanzados al desempleo

Fundación Miguel Enríquez

forzoso, mientras a miles de estudiantes universitarios les fueron canceladas sus matrículas y a centenares de profesores se les separó de sus cátedras.

La junta militar ha tomado la administración pública como botín de guerra, a pesar de sus declaraciones y ha invadido los cargos públicos con militares en servicio activo o en retiro que no tienen más mérito que el uniforme y el seguidismo a los afanes ultrarreaccionarios y represivos de la Junta y sus asesores. La corrupción y el aprovechamiento de la alta oficialidad del control del gobierno se ha producido desde el primer instante. Su imagen de austeridad y de probidad que tratan de proyectar no es más que una gran mascarada para esconder los privilegios, prebendas y dinero que están consiguiendo.

2 En septiembre de este año la clase obrera y el pueblo sufrieron una derrota frente a la contrarrevolución burguesa. Esa derrota fue expresión del error histórico de la política reformista, que tras la búsqueda persistente de una alianza con una fracción burguesa, en un periodo de ascenso del movimiento obrero y de extrema polarización social, terminó por debilitar y desarmar el campo de los trabajadores y transferir fuerza e iniciativa a la contrarrevolución burguesa. También la derrota del pueblo chileno frente a la reacción muestra dramáticamente el costo que tiene para las masas las vacilaciones e inconsecuencias del centrismo de izquierda.

Si bien muchos personeros y dirigentes de esas corrientes enfrentaron valientemente al gorilaje y muchos cayeron combatiendo heroicamente junto a los trabajadores, no es menos cierto que las consecuencias de las políticas que impulsaron, las pagan hoy fundamentalmente los trabajadores y el pueblo.

3 La Dictadura, actuando en una sociedad como la chilena –en que se ha agudizado la crisis de acumulación capitalista y las consecuencias inmediatas de estancamiento y crisis–, puso en marcha una política antipopular y represiva para tratar de conjurarla. Abolió las libertades democráticas, cerrando el Parlamento, ilegalizando los partidos de izquierda, declarando en receso los partidos burgueses, suprimiendo la libertad de opinión, reunión y asociación, cancelando los derechos sindicales, el derecho a petición y huelga, etc. Al mismo tiempo decretó una alza espectacular de los precios para estimular la producción, aumentando las ganancias de las clases propietarias; mientras deprimió los sueldos y salarios, disminuyendo drásticamente los ingresos y el nivel de vida de los trabajadores y la pequeña burguesía.

Con esta política la burguesía agudizó prematura y precipitada-

Fundación Miguel Enríquez

mente las contradicciones interburguesas y alejó de ella a extensas capas de la pequeña burguesía, a la vez que golpeó fuertemente a los trabajadores. De esta forma la Dictadura quebró el bloque social que la llevó al poder, perdió el apoyo de amplias capas pequeñoburguesas, a la vez que activó al conjunto de la clase obrera y las capas más pobres de la ciudad y del campo.

4 El movimiento obrero popular chileno fue fuertemente golpeado. Puesto en repliegue por el golpe gorila, desconcertado, temeroso y desarticulado en un comienzo, empezó a reorganizarse lentamente, a ganar confianza nuevamente en su fuerza y hoy se observan ya en los sectores organizados y de vanguardia los primeros síntomas de una reactivación, expresados en algunos paros en importantes industrias, que han sido masivamente reprimidos; en la organización de los cesantes; en una creciente presión por las reinvindicaciones salariales; en diversas formas de resistencia en el interior de las fábricas y en una mayor disposición a organizarse para combatir a la Dictadura.

La Unidad Popular y sus partidos, primero golpeados y desarticulados por la represión, ya están recomponiéndose y funcionando. El próximo paso es la unificación de esas fuerzas en torno a una política revolucionaria que les permita movilizarse y golpear a la Dictadura.

El MIR con alguna experiencia anterior en la lucha clandestina y semiclandestina ha logrado sortear con menor costo la represión gorila. Nuestro Partido está recompuesto y ha cumplido la primera fase de reorganización y clandestinización a lo largo del país. Nuestro Partido, nuestros cuadros de dirección, nuestros militantes están en pie de guerra

Fundación Miguel Enríquez

en la lucha a lo largo del país. El MIR se construyó como Partido y formó a sus cuadros para luchar en todos los avatares y coyunturas de la lucha de clases. El militante debe estar dispuesto a entregar la vida por la causa de la revolución proletaria. Por eso el MIR ha establecido como norma que ningún dirigente ni militante debe asilarse. Nuestro deber es permanecer aquí, afrontando, junto con la clase obrera y las masas explotadas, la represión y conduciéndolas en la lucha contra la Dictadura Gorila, hacia la Revolución.

El MIR no fue parte del Gobierno de la Unidad Popular, tiene una limpia trayectoria de lucha, la Dictadura no puede implicarlo en las denuncias de corrupción que hace hoy a los partidos y personeros del Gobierno de la UP, queriendo así justificar sus crímenes; combatimos y enfrentamos a los gorilas y por todo ello contamos con una enorme autoridad moral y política ante las masas y estamos impulsando con ellas la resistencia popular al gorilaje cavernario.

5 La lucha para poner fin a la Dictadura Gorila y su régimen de oprobio y miseria será larga y difícil. Pero los trabajadores y revolucionarios chilenos estamos dispuestos a pagar un alto precio por restablecer el imperio de la libertad y la justicia, pero por encima de todo– por emprender el camino definitivo de la revolución proletaria y establecer el socialismo en Chile.

Nuestra primera tarea es impulsar la reorganización de la clase obrera y del movimiento de masas; reagrupar paralelamente a la izquierda tras una política que permita combatir efectivamente a la Dictadura hasta derribarla, abriendo camino a la lucha independiente de los trabajadores.

La situación internacional, la política de la Dictadura, la agudización de la lucha interburguesa, las tradiciones institucionales chilenas y la tradición del movimiento obrero, como también la fuerza potencial del movimiento de masas y de los revolucionarios, abren la posibilidad histórica de generar un ancho bloque social, que bajo la dirección de la clase obrera incorpore al conjunto de las clases y capas explotadas y oprimidas por la Dictadura Gorila y principalmente a amplios sectores de la pequeña burguesía, e impulse la lucha contra la Dictadura hasta derribarla.

Las distintas formas de la lucha ilegales y armadas cobran enorme importancia en las condiciones actuales de Chile. Ellas jugarán un papel destacado en la reanimación y elevación de las luchas del movimiento de masas. Lo fundamental será acrecentar la capacidad de la alianza de clases –que encabeza la clase obrera– para ir desarrollando progresivamente distintas formas de resistencia y lucha armada contra la Dictadura.

Fundación Miguel Enríquez

Esto es, incorporar efectivamente a las masas a la lucha armada y generar las condiciones para el desarrollo de la lucha armada.

La lucha armada no será una lucha de vanguardias. Su carácter no estará dado por unas pocas y espectaculares acciones en que las masas son espectadoras. La lucha armada deberá considerar el estado de ánimo de las masas y su conciencia, su capacidad y disposición para desarrollar formas de lucha armada y sobre todo para construir los movimientos de resistencia clandestina a la Dictadura y el ejército del pueblo, que enfrente en múltiples combates y en una guerra prolongada a la Junta Gorila, hasta crear la correlación de fuerzas que permita la ofensiva final, el derribamiento de la Dictadura y la conquista del poder por los trabajadores.

LOS OBJETIVOS INMEDIATOS DE LA RESISTENCIA POPULAR CONTRA LA DICTADURA

a) Impulsar la lucha por una plataforma mínima exigiendo el restablecimiento de las libertades democráticas y levantando el nivel de vida de las masas, mediante la lucha por un reajuste igual al 100% del alza del costo de la vida;

b) construir el frente político de la resistencia anti-gorila incorporando a todas las fuerzas de izquierda y en un sector del Partido Demócrata Cristiano (la pequeña burguesía democrática);

c) abrir cauce a los extensos sectores de la clase obrera y al pueblo sin partido, al movimiento de masas en su conjunto y como tal, a la lucha contra la Dictadura, construyendo el movimiento de resistencia

Fundación Miguel Enríquez

popular en la base social, en cada fábrica, fundo, población, escuela, universidad o cuartel.

A partir de estas condiciones será posible iniciar la construcción del ejército del pueblo e ir incorporando efectivamente a las masas al campo de la lucha y resistencia armada.

6 En el desarrollo y fortalecimiento de la resistencia popular a la Dictadura, ha tenido y tendrá cada vez más importancia la solidaridad internacional de los más amplios sectores y principalmente de los trabajadores del mundo. El internacionalismo proletario será fundamental para segurar el futuro de la resistencia popular chilena.

Por eso llamamos a los trabajadores, a los revolucionarios de todos los sectores progresistas del mundo a impulsar con más fuerza aún la lucha internacional de apoyo al pueblo y a la resistencia popular chilena.

El no reconocimiento de la Junta Militar por numerosos Gobiernos, la ruptura de relaciones, las diversas formas de presión y lucha diplomática, la actitud de algunos organismos internacionales, el condicionamiento y limitación de la ayuda financiera y militar como también los paros de protesta, la no descarga de barcos chilenos en puertos extranjeros, el sabotaje a los envíos de armamentos, los mítines, concentraciones y movilizaciones contra la dictadura en diferentes ciudades del mundo, las presiones sobre los Gobiernos exigiendo tomar una actitud de oposición a la Junta Militar, al mismo tiempo que todas las formas de propaganda realizadas en el exterior, denunciando los crímenes de la Dictadura, la violación sistemática de los Derechos Humanos, el régimen de terror y miseria que ha impuesto el Cuerpo de Oficiales de las Fuerzas Armadas en Chile; todo esto ha contribuido a la lucha de la resistencia y ha logrado debilitar la estabilidad y perspectiva de la Dictadura Gorila.

Especial importancia en la lucha que libran los trabajadores, el pueblo de Chile y los revolucionarios, tiene la actitud de los países socialistas, la Revolución Cubana y el internacionalismo proletario y la solidaridad combatiente y fundamental de los movimientos revolucionarios de América Latina, del MIR, de los Tupamaros y del ELN boliviano.

7 Hoy se hace necesario constituir en los distintos países y ciudades comités de apoyo a la resistencia chilena, creando una red de comités de base en fábricas, barrios, universidades, escuelas, etc.; constituir un comité internacional de defensa de los derechos humanos de los presos políticos chilenos, con comités de base y un comité permanente en Chile. Este comité debe presionar para que los

Fundación Miguel Enríquez

juicios políticos sean públicos, que exista efectivo derecho a la defensa, reclutar y organizar grupos de abogados que estén dispuestos a venir a defender a los presos políticos en Chile, etc.

Las tareas de apoyo a la resistencia y de lucha contra la Dictadura a nivel internacional son muchas. Lo fundamental es no dar tregua a la Dictadura, aumentar día a día su aislamiento y fortalecer el apoyo de los trabajadores y pueblos del mundo al pueblo chileno y su heroica resistencia.

8 Hay que redoblar la propaganda contra la Dictadura, continuar con la denuncia de sus crímenes y atropellos; editar boletines informativos, periódicos y revistas. Enviar cartas a Chile alentando la resistencia, haciéndolas llegar a todos los sectores. Es necesario redoblar la lucha exigiendo a los gobiernos el rompimiento de relaciones diplomáticas con la Dictadura, el cese de la ayuda financiera y militar. Hay que presionar a los organismos internacionales, a las universidades y otras instituciones para que pongan fin a sus programas de ayuda o convenios con la Junta Militar. Es preciso continuar con el boicot a los barcos chilenos en los distintos puertos del mundo y con el sabotaje a los embarques de armamentos. Más que nunca es preciso redoblar las manifestaciones y mítines de apoyo a la resistencia chilena, las contramanifestaciones permanentes en todas las embajadas y consulados chilenos y desplegar una gran campaña internacional exigiendo a la Dictadura el término del estado de sitio, de los consejos de guerra, de los fusilamientos sumarios y los asesinatos premeditados, de la represión y las torturas y a presionar a los gobiernos, a los parlamentos, a la ONU y a otros organismos internacionales para que actúen sobre la Junta Militar chilena en el mismo sentido.

Hay que esperar con contramanifestaciones y actos masivos de repudio, exigiendo la expulsión de los distintos países, a las delegaciones de falsarios y plumarios a sueldo que la Dictadura está enviando al exterior, verdaderos heraldos de la mentira y el crimen.

La resistencia, la lucha clandestina, la propaganda en las condiciones actuales de Chile, la reorganización del movimiento de resistencia y el desarrollo del ejército del pueblo demandan cantidades enormes de dinero. Por eso la recolección de dinero y las campañas de financiamiento de la resistencia cobran una importancia de primer orden.

9 La solidaridad internacional y la lucha internacional contra la Dictadura cobrará mayor importancia en estas semanas, precisamente cuando la Dictadura está comprando en Inglaterra algunos barcos y aviones de caza Hawker Hunter, los mismos que la

Fundación Miguel Enríquez

ultrarreacción chilena y su cuerpo de oficiales utilizaron en septiembre para bombardear el Palacio Presidencial, algunas poblaciones y campamentos, industrias y zonas campesinas. En Francia están comprando tanques, helicópteros y carros policiales para aumentar su poderío represivo contra los trabajadores chilenos y asegurar la permanencia de la Dictadura por el único camino que tienen: la represión policiacomilitar. En estas semanas también la Dictadura renegociará la deuda externa con EE.UU., Japón y los países europeos, tratando de conseguir condiciones favorables para desarrollar su política económica que significa miseria y super-explotación para las masas. La Dictadura, consciente de su creciente aislamiento internacional, organiza una contraofensiva de propaganda a nivel mundial, mediante distintas embajadas y delegaciones y a través de los nombramientos como encargados de prensa de las distintas embajadas de connotados personeros de la reacción criolla, periodistas venales al servicio del capital y del Dios Dinero que, a través de la prensa y radio, ambientaron e impulsaron el golpe de estado, el derrocamiento del Gobierno de Allende y la represión a los trabajadores. Son los mismos que después justificaron los asesinatos, los fusilamientos y las torturas de trabajadores y revolucionarios, y que hoy pretenden justificar ante el mundo los crímenes de la dictadura, mediante la mentira y el engaño, presentando al cavernarismo gorila como adalid de la democracia y la libertad, como salvador del pueblo. Los trabajadores y el mundo entero deben repudiarlos y combatirlos.

Trabajadores del mundo, la Resistencia Popular chilena crecerá y se fortalecerá. Nuestra lucha es parte de la lucha de todos los pueblos del mundo contra el imperialismo, la reacción y la barbarie; es parte de la lucha del proletariado y de los pueblos por su liberación.

Los trabajadores y los revolucionarios chilenos hemos jurado ante la memoria de nuestros mártires combatir hasta derribar la dictadura.

Nuestra lucha no terminará sino cuando el proletariado, en armas conquiste el poder. Los que han muerto y los que mueran no morirán en vano.

La solidaridad internacional, el internacionalismo proletario y la lucha sin cuartel en las ciudades y en los campos de Chile haran irreversible nuestra lucha, fortalecerán la Resistencia y transformarán su vocación de victoria final contra el capital y la dictadura.

La Resistencia Popular vencerá.

Secretariado Nacional del Movimiento de Izquierda Revolucionaria **MIR**, Enero de 1974.

Fundación Miguel Enríquez

ENTREVISTA A MIGUEL ENRIQUEZ

SECRETARIO GENERAL DEL MIR

Esta entrevista fue realizada clandestinamente en Santiago de Chile y publicada en el Boletín Núm. 1 del MIR al exterior.

¿Cuál es la reacción del MIR frente a las acusaciones –principalmente del Partido Comunista– en cuanto a su responsabilidad en la caída de la Unidad Popular? Esta acusación fue también utilizada por la prensa burguesa "democrática" en Europa.

ME: En realidad, estas acusaciones vienen fundamentalmente de dos sectores: el reformismo de izquierda y los burgueses. Nosotros sabemos que algunas personalidades de otros tantos partidos comunistas europeos se han dedicado a expandir la afirmación de que la caída del gobierno de la Unidad Popular se debió a la "impaciencia", al "ultraizquierdismo" y a la "precipitación" del MIR. De esta manera tratan de salvar históricamente al reformismo y a su política, del fracaso en Chile, con el fin de ensayar lo mismo en otros países. Las acusaciones tienen como fundamento las frustraciones de la Unidad Popular, al no haber podido lograr una alianza con el Partido

Fundación Miguel Enríquez

"Nunca el desastre provocado por la política reformista ha sido tan evidente.."

Demócrata Cristiano chileno. Nosotros vamos a responder lo más brevemente posible dada la magnitud del tema.

El gobierno de la Unidad Popular fue un gobierno pequeño burgués de izquierda, cuyo eje se formó en la alianza del reformismo obrero con el reformismo pequeño burgués.

La política que desarrolló en el curso de sus tres años fue reformista y se caracterizó por su sumisión al orden burgués y por su tentativa de concretar un proyecto de colaboración de clases.

El reformismo no apreció el carácter que asumió el periodo de su gobierno, lo que hizo imposible que desarrollara con éxito su proyecto de colaboración de clases. El sistema de dominación capitalista entró en crisis. El movimiento de masas cuyas movilizaciones y actividad iban aumentando después de 1967, había entrado en ebullición con la llegada de la UP al gobierno. En el curso de estos tres años había multiplicado sus movilizaciones, desarrollando sus niveles de organización y de conciencia, mucho más allá de todo lo que antes se había visto en Chile.

En ese mismo momento, y en parte como consecuencia de ello, la crisis inter-burguesa continuó profundizándose. Fue eso lo que confundió al reformismo que, percibiendo que la lucha interburguesa se hacía cada vez más aguda, pretendió sellar una alianza con una de las fracciones en lucha. No comprendió que, si bien la lucha interburguesa aumentaba, las fracciones burguesas se daban cuenta, desde el comienzo, que el aumento del movimiento de masas, por su carácter, iba mucho más lejos que las tímidas reformas que la UP se proponía y que amenazaban el sistema de dominación capitalista vigente. El conjunto de la clase dominante asumió desde el principio la defensa de dicho sistema y la lucha dirigida a derrocar el gobierno de la Unidad Popular. El aumento y la polarización de la lucha de clases cerró históricamente toda

Fundación Miguel Enríquez

posibilidad de éxito para su proyecto de colaboración de clases.

Siempre detrás de este ilusorio proyecto de colaboración de clases, la UP, bajo la ilusión de haber conquistado el poder, impulsó una política económica que funcionó fundamentalmente sobre el consumo y no sobre la propiedad de los medios de producción. La redistribución drástica del ingreso hizo aumentar el consumo, a partir del cual aumentó la producción sobre la base de la utilización de la capacidad instalada, la que se agotó a mediados del 72.

La Unidad Popular también trabajó sobre los medios de producción pero de una manera limitada: nacionalizó la gran minería del cobre y la banca y se propuso integrar al área social solamente 91 grandes empresas industriales –que eran en realidad entre 500 y 800– olvidando explícitamente todas las grandes empresas de construcción y de distribución. En el campo, a lo largo de 1971, se limitó a la expropiación de un poco más de 1 000 fundos, que aumentaron más tarde a 1 300, pero sólo fueron fundos que tenían una superficie superior a 80 hectáreas de riego básico, y sobre las cuales los latifundistas tenían un derecho a reserva de 40 hectáreas, que podían ser escogidas entre las mejores tierras. Por otra parte, esto les permitió olvidar explícitamente las grandes empresas agrícolas, cuya extensión era entre 40 y 80 hectáreas, que producían en 1973 cerca del 50% de toda la producción agrícola de Chile. De 4 500 que había en 1970, subieron a 9 000 en 1973.

Sobre el plano político, su proyecto de colaboración de clases se expresó no sólo en su subordinación a la institucionalidad burguesa sino también a su legalidad, en los momentos en que la clase dominante controlaba poderosas instituciones del aparato del Estado: el parlamento, el poder judicial, la contraloría, la mayoría de los cuerpos, de oficiales de las Fuerzas Armadas, etc, a partir de las cuales, en los hechos, gobernó a Chile.

Todas estas concesiones y vacilaciones no fueron gratuitas ni indiferentes al movimiento de masas, única fuente posible de fuerza real del gobierno.

Todas estas concesiones –olvidar las grandes empresas, prometer a los norteamericanos el pago de la deuda externa, legitimar a la alta oficialidad de las Fuerzas Armadas, etc,– fortificaron a la clase dominante, que apoyada por el bloqueo del crédito norteamericano logró mantener en sus manos –gracias a estas concesiones– enormes cantidades de poder y de riqueza, que no dudó en descargar con furor empresarial sobre el gobierno, la clase obrera y el pueblo; saboteando la producción a partir de las empresas que ella conservaba en sus manos, acaparando, especulando, creando el mercado negro y

Fundación Miguel Enríquez

favoreciendo la inflación, acentuando la presión militar, etc.

Además, todas estas concesiones fueron hechas hiriendo y golpeando los intereses de los sectores populares. Mientras, dejaba intactas las grandes empresas industriales, agrícolas, de construcción, de distribución, etc, cerraba el paso a la lucha de los trabajadores; no apoyando las movilizaciones directas de la clase obrera, combatiéndolas e incluso haciendo acciones represivas contra ella; atacando todo trabajo político en el seno de las Fuerzas Armadas. A la vez que ésto fragmentó a la izquierda, dividió y confundió a los trabajadores que veían al gobierno como un instrumento para sus luchas.

En el terreno político, el reformismo favoreció a la vía parlamentaria y los ensayos frustrados de alianza con el Partido Demócrata Cristiano. Además cada vez que esta alianza se frustraba, el reformismo no se apoyaba en las masas, sino que se refugiaba en el aparato del Estado constituyendo gabinetes cívico-militares, aumentando así, al interior del Estado, el peso de la institucionalidad y, en particular, de la alta oficialidad reaccionaria de las Fuerzas Armadas.

Pero empecinado en sus vacilaciones, el reformismo debió ceder frente a las presiones del movimiento de masas. Su amplia base de apoyo popular, el carácter masivo y decidido de las movilizaciones directas del pueblo, obligaron al gobierno a poner bajo su control más de 300 grandes empresas, derribaron la fortaleza de la burguesía agraria con las tomas de fundos de 40 a 60 hectáreas, y motivaron la ocupación de numerosas empresas de construcción, de viñas y de algunas firmas distribuidoras. Pero estas concesiones del reformismo a los trabajadores, que primero fueron combatidas y luego reprimidas, (expulsión de campesinos de los fundos, desalojos de obreros de las fábricas, etc,) fueron limitadas y desordenadas. De esta manera, el gobierno primero cedió frente a la presión del movimiento de masas, para luego negarle su apoyo y abandonarlo, lo que fragmentó, dispersó y confundió a las masas.

A pesar de todo, la legitimación del gobierno de estas conquistas del movimiento de masas despertó la cólera de la clase dominante. Fue así como el gobierno se sometió al orden burgués; y buscando sellar una alianza con una fracción burguesa, hizo todo tipo de concesiones a la institucionalidad y a la clase dominante, e hirió de esta manera los intereses de la clase obrera y el pueblo, creando en él la confusión.

La clase dominante jamás perdió de vista el carácter revolucionario y anticapitalista que asumió el movimiento de masas. Arremetió contra el gobierno desde el principio a pesar de las promesas y limitaciones que el proyecto reformista les ofrecía.

Fundación Miguel Enríquez

De esta manera, el gobierno de la Unidad Popular no tuvo la fuerza que le habría dado una alianza con una fracción burguesa, reforzó a la clase dominante y debilitó y dispersó su verdadera fuente de poder: el movimiento de masas.

Estos problemas se vieron multiplicados después de la tentativa fracasada del golpe de Estado del 29 de junio, y la amenaza subsecuente del nuevo golpe. El gobierno no tomó medidas contra los verdaderos conspiradores, no cambió a los oficiales superiores, sólo detuvo a quienes estaban directamente implicados.

El movimiento de masas, dirigido por la clase obrera, desarrolló altos niveles de organización y conciencia. Ocupó cientos de fábricas, se organizó en cordones industriales (semejantes a los consejos obreros) y en comandos comunales, que reagrupaban a obreros, campesinos, pobladores y estudiantes; logrando, incluso, desarrollar masivamente formas materiales y orgánicas de autodefensa.

La clase dominante utilizó una doble táctica: por una parte, reforzó su ofensiva a través del paro de los camioneros, de atentados, de acusaciones a los ministros en el parlamento, del bloqueo de la contraloría y de las declaraciones de los presidentes del Senado y la cámara de Diputados; y por la otra, permitió que una minoría del PDC –bien intencionada, pero sin fuerza– abriera un diálogo con el gobierno, exigiéndole primero concesiones, luego un consenso, más tarde la capitulación y finalmente la renuncia.

Bajo la ilusión de este diálogo, el gobierno comenzó su capitulación, comprometiendo así su suerte en el curso de la semana: constituyó el gabinete del diálogo, enseguida un gabinete cívico-militar. Golpeó al movimiento obrero, devolviendo a los patrones decenas

Fundación Miguel Enríquez

de industrias que habían sido tomadas recientemente por los trabajadores. Combatió el poder popular (los cordones y los comandos), dio curso a acciones represivas, aquí y allá, desalojando a los obreros de las industrias ocupadas, deteniendo en las calles a los obreros de algunos cordones y poblaciones. Combatió furiosamente a la izquierda revolucionaria, acusándola de subversiva y permitió decenas de allanamientos militares en fábricas y fundos en búsqueda de armas. En algunos de estos allanamientos se torturó salvajemente a obreros y campesinos, como fue el caso de Nehuentúe, en la provincia de Cautín, y en la Industria Sumar en Santiago. Se tomaron medidas legales contra los marineros de la Escuadra que preparaban medidas de autodefensa en caso de un golpe militar, con lo que el gobierno apoyó las torturas brutales que los oficiales de la Marina ejercieron sobre los marineros, permitiendo, a su vez, la persecución legal del procurador de la Marina contra los secretarios generales del PS, del MIR y del MAPU.

Con estas acciones, el gobierno reforzó la ofensiva de la clase dominante y de la alta oficialidad reaccionaria; frustró, confundió y desarticuló la tropa antigolpista de las Fuerzas Armadas y dividió a la izquierda, abriendo el camino al golpe de estado.

Aquí está la responsabilidad de la política reformista. Y este es un hecho que muchos han tratado de esconder o de oscurecer. Muchos de estos cuadros y militantes reformistas, afrontaron más tarde heroicamente a la dictadura; otros se asilaron y el resto hoy está en Chile, haciendo frente a la represión gorila.

Durante los tres últimos años, nosotros hemos alertado a los trabajadores y a la izquierda de la catástrofe hacia la cual la política reformista los arrastraba; y hemos hecho, frente a las masas y como partido, todo lo que nosotros podíamos hacer para evitarla.

Las masas no fueron "ultraizquierdistas" cuando multiplicaron sus movilizaciones en defensa de sus intereses. Continuaron su marcha –después de llevar a la UP al gobierno– por el único camino que la historia les ofrecía. No fueron las masas las que impidieron la alianza entre la Unidad Popular y la Democracia Cristiana, sino la lucha de clases en un país subdesarrollado y dependiente como Chile.

La clase obrera y el pueblo sólo pueden constituirse en fuerza social –como lo fueron al llevar a la UP al gobierno– en la medida que como clase realicen sus intereses. Y esto, objetivamente, en Chile capitalista, no puede ni podrá obtenerse sino atacando los intereses de clase dominante, una de cuyas fracciones –con el PDC como re-

Fundación Miguel Enríquez

"Lo que ha ocurrido en Chile es una lección para todos los pueblos del mundo.."

presentante político– lo comprendió también.

La clase dominante asumió desde el comienzo la defensa del sistema capitalista, la lucha contra los avances de los trabajadores y la destrucción de lo que ellos habían creado: el gobierno de la Unidad Popular.

Las masas no se equivocaron avanzando, como la historia no se equivoca. Ni el PDC –partido burgués– fue alejado por la extrema izquierda. Lo que arrastró a Chile hacia la catástrofe gorila que vivimos hoy día, fue la política reformista, que sistemáticamente golpeó, frustró y finalmente destruyó la fuerza social que la había llevado al gobierno y su fuente fundamental de fuerza: la clase obrera y el pueblo.

Nosotros no hemos sido "impacientes" ni "ultraizquierdistas". Nosotros dirigimos, en la medida de nuestras fuerzas, la marcha histórica de los trabajadores contra la clase dominante y el sistema capitalista, en las fábricas, en los fundos, en los liceos y universidades, y en los cuarteles. Pero no fuimos capaces de arrebatarle al reformismo la conducción del movimiento de masas. Esa fue nuestra debilidad y nuestra falla, ninguna otra.

Hoy día nos quedamos en Chile para reorganizar el movimiento de masas, buscando la unidad de toda la izquierda y de todos los sectores dispuestos a combatir la dictadura gorila, preparando una larga guerra revolucionaria, a través de la cual la dictadura gorila será derrotada, para luego conquistar el poder para los trabajadores e instaurar un gobierno de obreros y campesinos.

No es esta la polémica central hoy en Chile. Nuestro objetivo es obtener la unidad de toda la izquierda. Pero lo que ha ocurrido en Chile, es una lección para todos los pueblos del mundo. Raras veces el desastre provocado por la política reformista ha sido tan evidente. Los ataques que algunos personajes y partidos europeos nos lanzan, nos obligan a responder y hacer que la verdad se imponga

Fundación Miguel Enríquez

por encima de la desfiguración de los hechos.

¿Estas acusaciones significan la voluntad, el deseo de aislar al MIR del resto de la izquierda?
¿Cuál es la posición del MIR en cuanto al acercamiento, a nivel de direcciones, con el PS, el PC, el MAPU, la IC, etc. . .?

ME: Creo que ya lo hemos explicado. Fundamentalmente, el sentido de estas acusaciones es ocultar la responsabilidad histórica del reformismo, borrar su derrota en Chile y tratar de nuevo de aplicar su política en otras partes. Nosotros respondemos aclarando la realidad de los hechos, ya que tergiversando lo que ha ocurrido, impiden a los pueblos del mundo la posibilidad de extraer las lecciones que la experiencia chilena ofrece, para evitar los errores cometidos en Chile.

No es el socialismo ni la política revolucionaria lo que ha fracasado en Chile, sino una débil e ilusoria tentativa reformista.

Es necesario que el reformismo asuma su responsabilidad histórica y no busque más disculpas entre los revolucionarios. Al mismo tiempo, la experiencia y condiciones exigen hoy en Chile la unidad de todas las fuerzas de izquierda y de todos los sectores dispuestos a luchar contra la dictadura, en el seno de un frente político de la resistencia.

Estamos en contacto con todas las fuerzas de izquierda y otras en Chile. El paso que hemos dado al lanzar al exterior un llamado conjunto de toda la izquierda es un avance importante en la unidad de todas las fuerzas de la izquierda y ha sido bastante útil aquí eh Chile.

¿Cuál es la posición del MIR frente a la alianza táctica con todos los demócratas, alianza denominada "frente amplio", en tanto que significa un peligro inminente de una restauración del sistema burgués?

ME: Nosotros impulsamos la unidad de todas las fuerzas dispuestas, en la práctica, a luchar contra la dictadura, en el seno de un frente político de la resistencia, como ya hemos mencionado. En este frente, nosotros creemos que deben entrar todas las organizaciones de izquierda de la ex-UP, nosotros, y también una parte del PDC, la "progresista" o "pequeño burguesa democrática" que antes y después del golpe, se pronunció abiertamente contra él.

La base fundamental de la lucha contra la dictadura será la clase obrera y el pueblo. Como consecuencia de su experiencia reciente, una experiencia trágica de dictadura burguesa, según la forma de democracia representativa, es muy difícil creer que los trabajadores la acepten otra vez.

El otro sector del PDC, llamado

Fundación Miguel Enríquez

"democrático" por algunos, fue dirigido por Frei, y apoyó sin condiciones las agresiones de la clase dominante contra los trabajadores y el gobierno, incitó y preparó las condiciones del golpe militar. Hay que recordar las declaraciones de Frei exigiendo los allanamientos para buscar armas, la declaración del congreso sobre la ilegitimidad del gobierno, etc.

Reconoció y aplaudió el golpe militar, inmediatamente después y también posteriormente. Asimismo participa en la dictadura gorila, aportando técnicos, un ministro y algunos subsecretarios de Estado. A pesar de que a través de la prensa y algunos grupos de presión reclama tímidamente la moderación de la junta en su política represiva y económica. Lo hace cuidadosamente a fin de acumular fuerza en su lucha contra la fracción burguesa hegemónica, para participar en la mayor medida posible de la riqueza y el poder que el Estado controla en Chile, como es la renta del cobre, las exenciones fiscales, créditos del Estado, etc. . .

Trata, como los anteriores movimientos populistas, de colocar detrás de él al grueso de la población golpeada por la política de la junta, buscando sumar también el apoyo popular del reformismo, para caerle encima cuando haya tomado el poder.

Con ese sector ni la clase obrera, ni el pueblo, ni los revolucionarios pueden hacer una alianza que decapite su programa y sus métodos de lucha, pero sí pueden aprovechar las grietas abiertas por la lucha interburguesa intensificada.

¿En caso de que haya un vacío a nivel directivo en el PC y el PS, cómo analiza el MIR el acercamiento revolucionario a las bases y cómo piensa asumir la dirección del movimiento revolucionario?

ME: La conducción de la lucha contra la dictadura gorila no se gana por decreto o por declaraciones. Ella será conquistada en la lucha misma. La lucha contra la dictadura gorila no es, fundamentalmente, una lucha de partidos políticos contra la dictadura, es la lucha de la clase obrera y de todo el pueblo contra un sector del cuerpo de oficiales de las Fuerzas Armadas. Es por esto, que a fin de organizar a todos los sectores del pueblo dispuestos a combatir la dictadura, sean o no militantes de partido, impulsamos en la base —y con cierto éxito— la constitución de un movimiento de resistencia popular contra la dictadura gorila, mediante la formación de comités en cada fábrica, fundo, población, liceo, universidad, repartición pública, etc.

¿Cómo concilia tácticamente el acercamiento con los sectores democráticos y el desarrollo de la lucha armada en el Sur?

Fundación Miguel Enríquez

¿Cuál es el grado de organización del movimiento armado en este momento? ¿En qué plazo piensa que se puede desarrollar paralelamente la reorganización de los sindicatos y de los frentes de masa?

ME: Sólo serán parte de la resistencia, evidentemente, los sectores dispuestos a impulsar o apoyar en la práctica la lucha en todos los terrenos contra la dictadura. En consecuencia, los problemas de conciliación de tácticas no deberían ser fundamentales. La reorganización del movimiento de masas se desarrolla progresivamente desde hace algunos meses. Lo que dirigirá la lucha armada en Chile será fundamentalmente aquello que evite el aislamiento de las vanguardias de la masa, aquello que incorpore progresivamente a la clase obrera y al pueblo a formas de lucha armada. A partir del movimiento de resistencia popular, surgirá el Ejército Revolucionario del Pueblo, única fuerza capaz de enfrentar al ejército gorila y derrocar la dictadura.

¿El fracaso del proceso chileno podría ser, a su juicio, el fin de los partidos tradicionales?

ME: El fracaso en Chile de un proyecto reformista debería tener como consecuencia, al menos en nuestro país, el fin del predominio de las ilusiones reformistas en el seno de la clase obrera y el pueblo. Pero el reformismo, como proyecto político, no desaparece como consecuencia de una derrota. Será la experiencia adquirida por los trabajadores y los militantes de izquierda –y la que venga de la lucha misma– orientada por una táctica y una estrategia revolucionarias, la que deberá desterrar al reformismo de la conducción de las masas.

¿Un nuevo sistema de comunicaciones, podría poner fin al aislamiento de la izquierda chilena y permitiría crear un frente común contra el imperialismo?

ME: Pienso que desde el punto de vista de su aislamiento del resto del mundo, es la dictadura gorila la que está más aislada. La clase obrera el pueblo y la izquierda chilena han recibido y reciben un apoyo enorme de los países socialistas, de Cuba revolucionaria y de los sectores revolucionarios y progresistas del mundo.

Los revolucionarios del Cono Sur de América Latina, han constituido una junta coordinadora entre el ERP de Argentina, el MLN-Tupamaros de Uruguay, el ELN de Bolivia y el MIR de Chile que, no solamente quiebra todo aislamiento posible, sino que significa un enorme progreso para la lucha revolucionaria. En todo caso, cualquier iniciativa que contribuya a unir y a reforzar la lucha contra el imperialismo y por la revolución, será siempre considerada como positiva por nosotros.

Fundación Miguel Enríquez

DECLARACION CONJUNTA

El Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) de Uruguay, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile, el Ejercito de Liberación Nacional de Bolivia y el Ejército Revolucionario del Pueblo de Argentina, firman la presente declaración para hacer conocer a los obreros, a los campesinos pobres, a los pobres de la ciudad, a los estudiantes e intelectuales, a los aborígenes, a los millones de trabajadores explotados de nuestra sufrida patria latinoamericana, su decisión de unirse en una Junta de Coordinación Revolucionaria.

Este importante paso es producto de una sentida necesidad, de la necesidad de cohesionar a nuestros pueblos en el terreno de la organización, de unificar las fuerzas revolucionarias frente al enemigo imperialista, de librar con mayor eficacia la lucha política e ideológica contra el nacionalismo burgués y el reformismo.

Este importante paso es la concreción de una de las principales ideas estratégicas del Comandante Ché Guevara, héroe, símbolo y precursor de la revolución socialista continental. Es también significativo paso, que tiende a retomar la tradición fraternal de nuestros pueblos que supieron hermanarse y luchar como un solo hombre contra los opresores del siglo pasado, los colonialistas españoles.

NUESTRA LUCHA ES ANTIMPERIALISTA

Los pueblos del mundo viven la amenaza permanente del imperialismo más agresivo y rapaz que jamás haya existido antes. Han presenciado, no con indiferencia, el genocidio organizado y dirigido por el imperialismo yanki contra el heroico pueblo vietnamita. En esta guerra desigual cuyas llamas aún no se extinguen, se ha mostrado de cuerpo entero el carácter guerrerista y alevoso del imperialismo del norte. Pero, en esta guerra, una vez más y por contrapartida, se ha demostrado la debilidad de su sistema y, aún de todo su poderío militar frente a un pueblo dispuesto a luchar y decidido a ser libre a cualquier precio.

Los pueblos latinoamericanos, desde el siglo pasado hasta nuestros días, so-

Fundación Miguel Enríquez

portan el pesado yugo colonial o neocolonial de los imperialistas; han sufrido consecutivamente intervenciones militares y guerras injustas ejecutadas o fomentadas, bien por el ejército norteamericano, bien por los monopolios supranacionales.

Y ahí está el despojo de México, la ocupación de Puerto Rico, la intervención en Santo Domingo, y está Playa Girón y muchos hechos bélicos que nuestra América no olvida y no perdonará jamás.

Y está la Sheil, la Esso o la Standard Oil, la United Fruit, la ITT, los dineros de mister Rockefeller y mister Ford. Y está la CIA que con Papy Shelton, Mitrione, Siracusa, dejó huellas indelebles de la política avasalladora y prepotente de los EE.UU. contra el movimiento popular en Latinoamérica.

LATINOAMERICA MARCHA HACIA EL SOCIALISMO

El 1o. de enero de 1959, con el triunfo de la Revolución Cubana, se inicia la marcha final de los pueblos latinoamericanos hacia el el socialismo, hacia la verdadera independencia nacional, hacia la felicidad colectiva de los pueblos.

Es la justa y abierta rebelión de los explotados de América Latina contra un bárbaro sistema neocolonial capitalista impuesto desde fines del siglo pasado por el imperialismo yanki y europeo, que con la fuerza, el engaño y la corrupción se adueñaron de nuestro continente. Las cobardes burguesías criollas y sus ejércitos, no supieron hacer honor al legado revolucionario liberacionista de la gloriosa lucha anticolonial de nuestros pueblos, que conducidos por héroes como Bolívar, San Martín, Artigas y tantos otros, conquistaron la independencia, la igualdad y la libertad.

Las clases dirigentes, defendiendo mezquinos intereses de grupo, se unieron a los imperialistas, colaboraron con ellos, facilitaron su penetración económica, entregando progresivamente el control de nuestra economía a la voracidad insaciable del capital extranjero. La dominación económica engendró el control y la subordinación política y cultural. Así

se fundó el sistema capitalista neocolonial que viene explotando, oprimiendo y deformando desde hace cien años, a las clases trabajadoras de nuestro continente.

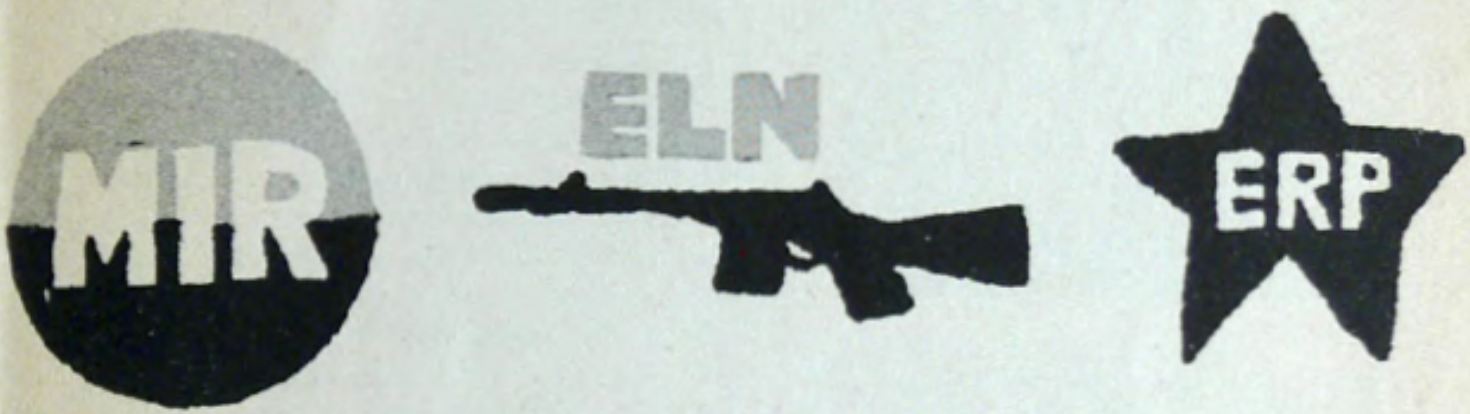
Desde principios de siglo la clase obrera comenzó a alzarse contra ese sistema, desplegando la entonces poco conocida bandera del socialismo, unida indisolublemente a la bandera de la independencia nacional, promoviendo el despertar de los campesinos, de los estudiantes, de todo lo sano y revolucionario de nuestros pueblos. El Anarquismo, el Socialismo y el Comunismo como movimientos organizados de la clase obrera vanguardizaron con energía y heroísmo la movilización de amplias masas, jalones imborrables de lucha revolucionaria. El legendario líder nicaragüense, Augusto César Sandino, obrero metalúrgico, diri-

Fundación Miguel Enríquez

gió en su pequeño país una de las más heroicas de esas batallas, cuando su ejército guerrillero tuvo en jaque y derrotó a las tropas intervencionistas norteamericanas en 1932. Fue en esa década del 30 cuando nuestros pueblos desarrollaron en todo el continente un formidable auge de masas que puso en jaque la dominación neocolonial hegemonizada por el imperialismo yanki, enemigo número uno de todos los pueblos del mundo.

ron las clases dirigentes para prolongar con el engaño la vigencia del sistema capitalista neocolonial.

A partir del formidable triunfo del pueblo cubano, que bajo la hábil y clarividente conducción de Fidel Castro y un grupo de dirigentes marxistas-leninistas logró derrotar al ejército batistiano y establecer en la isla de Cuba, en las mismas barbas del imperialismo, el Primer Estado Socialista Latinoamericano,



Pero esa formidable movilización revolucionaria de masas no fue coronada por la victoria. La activa intervención contrarrevolucionaria política y militar, directa e indirecta del imperialismo yanki, unida a las deficiencias del anarquismo, de las corrientes socialistas y los Partidos Comunistas, fueron las causas de una derrota temporal. La mayoría de los Partidos Comunistas, los más conscientes, consecuentes y organizados de ese período, cayeron en el reformismo. Algunos de ellos como el heroico y aguerrido Partido Comunista Salvadoreño sufrieron crueles derrotas con decenas y miles de mártires. Por ello, el impetuoso auge de las masas se desvió de su camino revolucionario y cayó bajo la influencia y dirección del nacionalismo burgués, vía muerta de la revolución, recurso inteligente y demagógico que encontra-

los pueblos del continente vieron fortalecida su fe revolucionaria e iniciaron una nueva y profunda movilización de conjunto.

Con aciertos y errores nuestros pueblos y sus vanguardias se lanzaron con decisión a la lucha antimperialista por el socialismo. La década del 60 vio sucederse en forma ininterrumpida grandes luchas populares, violentos combates guerrilleros, poderosas insurrecciones de masas. La guerra de Abril, insurrección general del pueblo dominicano, obligó a la intervención directa del imperialismo yanki que debió enviar 30.000 soldados para sofocar con la masacre ese magnífico levantamiento.

La legendaria figura del Comandante Ernesto Guevara personificó, simbolizó todo ese período de lucha y su muerte heroica así como su vida ejemplar y su

Fundación Miguel Enríquez

clara concepción estratégica marxista-leninista, abre e ilumina el nuevo auge revolucionario de nuestros pueblos que crece día a día en poderío y consistencia, parte de las fábricas, de los pueblos, del campo y de las ciudades y se despliega incontenible por todo el continente.

Es el definitivo despertar de nuestros pueblos que pone en pie millones y millones de trabajadores y que se encamina inexorablemente hacia la Segunda Independencia, hacia la definitiva liberación nacional y social, hacia la definitiva eliminación del injusto sistema capitalista y el establecimiento del socialismo revolucionario.

LA LUCHA POR LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO DE MASAS

Pero el camino revolucionario no es fácil ni sencillo. No solamente debemos enfrentar la bárbara fuerza económica y militar del imperialismo. Enemigos y peligros más sutiles acechan a cada momento a las fuerzas revolucionarias, a sus esfuerzos por librar con efectividad, victoriosamente, la lucha antimperialista y anticapitalista.

Hoy día, dada la particular situación del proceso revolucionario continental, debemos referirnos específicamente a dos corrientes de pensamiento y acción, que conspiran poderosamente contra los esfuerzos revolucionarios de los latinoamericanos. Ellos son, un enemigo: el nacionalismo burgués y una concepción errónea en el campo popular: el reformismo.

Ambos, a veces estrechamente unidos, intentan encaramarse en el auge revolucionario de nuestros pueblos, lograr su dirección e imponer sus concepciones erróneas e interesadas, que indefectiblemente terminarán por detener y castrar el impulso revolucionario. Por ello adquiere una dimensión estratégica la intransigente lucha ideológica y política que los revolucionarios debemos librar contra esas corrientes, imponernos a ellas, ganar así la dirección de las más amplias masas, para dotar a nuestros pueblos de una consecuente dirección revolucionaria que nos conduzca con constancia, inteligencia y efectividad hacia la victoria final.

El nacionalismo burgués es una corriente apadrinada por el imperialismo que se apoya en ella como variante demagógica para distraer y desviar la lucha de los pueblos cuando la violencia contrarrevolucionaria pierde eficacia. Su núcleo social está constituido por la burguesía proimperialista o un embrión de ella, que pretende enriquecerse sin medida, disputando con la oligarquía y burguesía tradicional los favores del imperialismo mediante el truco de presentarse como bomberos del incendio revolucionario, con influencia popular y capacidad de negociación ante la movilización de las masas. En su política del engaño esgrimen un antimperialismo verbal e intentan confundir a las masas con su tesis nacionalista preferida: la tercera posición. Pero en realidad no son antimperialistas sino que se allanan incluso a nuevas y más sutiles formas de penetración económica extranjera.

El reformismo es en cambio una corriente que anida en el propio seno del pueblo trabajador, reflejando el temor al enfrentamiento de sectores pequeñoburgueses y de la aristocracia obrera. Se caracteriza por rechazar cerradamente en los hechos la justa y necesaria violencia revolucionaria como método fundamen-

Fundación Miguel Enríquez

tal de lucha por el poder, abandonando así la concepción marxista de la lucha de clases. El reformismo difunde entre las masas nocivas ideas pacifistas y liberales, embellece a la burguesía nacional y a los ejércitos contrarrevolucionarios con quienes constantemente busca aliarse, exagera la importancia de la legalidad y del parlamentarismo. Uno de sus argumentos preferidos, de que es necesario evitar la violencia y relacionarse con la burguesía y los "militares patriotas" en busca de una vía pacífica que ahorre derramamientos de sangre a las masas en su camino hacia el socialismo, es rotunda y dolorosamente refutado por los hechos. Allí donde el reformismo impuso su política conciliadora y pacifista las clases enemigas y sus ejércitos ejecutaron las más grandes masacres contra el pueblo. La cercanía de la experiencia chilena con más de 20 000 hombres y mujeres trabajadores asesinados nos exime de mayores comentarios.

Frente al nacionalismo burgués, el reformismo y otras corrientes de menor importancia, en constante lucha ideológica y política con ellas, se alza el polo armado, el polo revolucionario que día a día se consolida en el seno de las masas, aumentando su influencia, mejorando su capacidad política y militar, convirtiéndose cada vez más en una opción real hacia la independencia nacional y el socialismo.

Precisamente para contribuir al fortalecimiento de ese polo revolucionario a escala continental, las cuatro organizaciones firmantes de esta declaración, hemos decidido constituir la presente Junta de Coordinación Revolucionaria en torno a la cual y a cada una de sus organizaciones nacionales, llamamos a organizarse y a combatir juntos, a toda la vanguardia revolucionaria obrera y popular de Latinoamerica.

Esto significa naturalmente que las puertas de esta Junta de Coordinación están abiertas para las organizaciones revolucionarias en los distintos países latinoamericanos.

LA EXPERIENCIA DE NUESTRAS ORGANIZACIONES

El MLN Tupamaros, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), en el curso de su lucha patriótica y revolucionaria, han ido comprendiendo la necesidad de unirse, han ido afirmando por propia experiencia su concepción internacionalista, comprendiendo que al enemigo imperialista y capitalista que está unido y organizado debemos oponerle la más férrea y estrecha unidad de nuestros pueblos.

Vinculados por la similitud de nuestras luchas y nuestra línea, las cuatro organizaciones hemos establecido primero vínculos fraternales, y en un proceso hemos pasado de un intercambio de experiencias, a la mutua colaboración cada vez más activa, hasta dar hoy este paso decisivo que acelera la coordinación

Fundación Miguel Enríquez

y colaboración que sin ninguna duda redundará en una mayor efectividad práctica en la encarnizada lucha que nuestros pueblos libran contra el feroz enemigo común.

El mayor desarrollo de nuestras organizaciones, el fortalecimiento de su concepción y práctica internacionalista, permitirá un mayor aprovechamiento de las potencialidades de nuestros pueblos hasta erigir una poderosa fuerza revolucionaria capaz de derrotar definitivamente a la reacción imperialista-capitalista, aniquilar a los ejércitos contrarrevolucionarios, expulsar al imperialismo yanki y europeo del suelo latinoamericano, país por país, e iniciar la construcción del socialismo en cada uno de nuestros países para llegar el día de mañana a la más completa unidad latinoamericana.

Lograr ese sagrado objetivo no será fácil, la crueldad y fuerza del imperialismo hará necesario, como lo vislumbrara el Comandante Guevara, desarrollar una cruenta y prolongada guerra revolucionaria que hará del continente latinoamericano el segundo o tercer Vietnam del mundo. Mas, siguiendo el glorioso ejemplo del heroico pueblo vietnamita, los trabajadores latinoamericanos sabremos combatir sin desmayos, con creciente eficacia, desplegando en toda su intensidad, las imbatibles energías de las masas y aplastar al imperialismo yanki y sus agentes, conquistando así nuestra felicidad y contribuyendo poderosamente a la destrucción definitiva del enemigo principal de la clase obrera internacional, del socialismo, de todos los pueblos del mundo.

NUESTRO PROGRAMA

Nos une la comprensión de que no hay otra estrategia viable en América Latina que la estrategia de guerra revolucionaria. Que esa guerra revolucionaria es un complejo proceso de lucha de masas, armado y no armado, pacífico y violento, donde todas las formas de lucha se desarrollan armónicamente convergiendo en torno al eje de la lucha armada. Que para el desarrollo victorioso de todo el proceso de guerra revolucionaria es necesario movilizar a todo el pueblo bajo la dirección del proletariado revolucionario. Que la dirección proletaria de la guerra se ejerza por un partido de combate marxista-leninista, de carácter proletario, capaz de centralizar y dirigir, uniendo en un solo, potente haz, todos los aspectos de la lucha popular, garantizando una dirección estratégica justa. Que bajo la dirección del Partido Proletario es necesario estructurar un poderoso ejército popular, núcleo de acero de las fuerzas revolucionarias, que desarrollándose de lo pequeño a lo grande, íntimamente unido a las masas y alimentado por ellas, se erija en impenetrable muro donde se estrellen todos los intentos militares de los reaccionarios, y esté en condiciones materiales de asegurar el aniquilamiento total de los ejércitos contrarrevolucionarios. Que es necesario construir asimismo un amplio frente obrero y popular de masas que movilice a todo el pueblo progresista y revolucionario, a los distintos partidos populares, a los sindicatos y demás organizaciones similares, en una palabra a las más amplias masas cuya lucha corre paralela, convergiendo a cada momento y estratégicamente con el accionar militar del ejército popular y el accionar político clandestino del Partido Proletario.

La respuesta debe ser clara, y no otra que la lucha armada como el principal factor de polarización, agitación y, en

Fundación Miguel Enríquez

fin, de la derrota del enemigo, la única posibilidad de triunfo. Esto no quiere decir que no se utilicen todas las formas de organización y lucha posibles: la legal y clandestina, la pacífica y violenta, económica y política, convergiendo todas ellas con mayor eficacia en la LUCHA ARMADA, de acuerdo a las particularidades de cada región y país.

El carácter continental de la lucha está signado, en lo fundamental por la presencia de un enemigo común. El imperialismo norteamericano desarrolla una estrategia internacional para detener la Revolución Socialista en Latinoamérica. No es casual la imposición de regímenes fascistas en los países donde el movimiento de masas en ascenso amenaza la estabilidad del poder de las oligarquías. A la estrategia internacional del imperialismo corresponde la estrategia continental de los revolucionarios.

El camino por transitar en esta lucha no es corto. La burguesía internacional está dispuesta a impedir, por cualquier medio la Revolución, así se planteara en un sólo país. Ella posee todos los medios oficiales y oficiosos, bélicos o de difusión, para utilizarlos contra el pueblo. Por eso nuestra guerra revolucionaria es de desgaste del enemigo en sus primeras fases, hasta formar un ejército popular que supere en fuerza a los del enemigo. Este proceso es paulatino pero, es paradójicamente, la senda más corta y menos costosa para alcanzar los objetivos estratégicos de las clases postergadas.

PUEBLO LATINOAMERICANO: A LAS ARMAS

Vivimos momentos decisivos de nuestra historia. En esa conciencia, el MLN Tupamaros, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR, el Ejército de Liberación Nacional, ELN, y el Ejército Revolucionario del Pueblo, ERP, llaman a los trabajadores explotados latinoamericanos, a la clase obrera, los campesinos pobres, los pobres de la ciudad, los estudiantes e intelectuales, los cristianos revolucionarios y a todos aquellos elemtnos provenientes de las clases explotadoras, dispuestos a colaborar con la justa causa popular, a tomar con decisión las armas, a incorporarse activamente a la lucha revolucionaria antimperialista y por el socialismo que ya se está librando en nuestro continente bajo la bandera y el ejemplo del Comandante Guevara.

LIBERTAD O MUERTE
(MLN TUPAMAROS)

PATRIA O MUERTE
VENCEREMOS (MIR)

VICTORIA O MUERTE
(ELN)

A VENCER O MORIR
POR LA ARGENTINA (ERP)

UNO DOS TRES MUCHOS VIETNAM

Fundación Miguel Enríquez

SOBRE LA TACTICA Y ESTRATEGIA DEL MIR

CONTRIBUCION A LOS TRABAJOS DE LA CONFERENCIA EUROPEA DE SOLIDARIDAD CON CHILE

Luis Cerda
Representante
del Movimiento
de Izquierda
Revolucionaria
de Chile en Europa

Frankfurt
Abril, 1974

1 El ascenso de la Unidad Popular al gobierno, en 1970, se dio en el marco de una crisis del sistema de dominación en Chile, provocada fundamentalmente por la movilización y la radicalización del movimiento de masas, que se observaba desde 1967, y por la agudización de la lucha interburguesa.

Dos estrategias se perfilaron para hacer frente a esta situación. La primera pretendió, sobre la base de la movilización del movimiento de masas y aprovechando las contradicciones interburguesas, sellar una alianza con una fracción de la burguesía, para poner fin a la crisis del sistema de dominación mediante reformas económico-sciales y la democratización del Estado burgués; esa fue la estrategia del reformismo obrero y pequeñoburgués, que hegemonizaba la Unidad Popular.

La segunda se propuso desarrollar y profundizar la movilización de masas, con el fin de agravar la lucha interburguesa y permitir a la clase obrera concertar alianzas con sectores del pueblo (campesinado, capas pobres de la ciudad, pequeña burguesía empobrecida), para constituir un poder alternativo, al Estado burgués, que llevara a la crisis del sistema de dominación a su límite extremo y permitiera abrir paso a la formación de un nuevo Estado, revolucionario y popular. Esta fue la estrategia del MIR, que logró polarizar algunos sectores de la UP.

2 Llevando a la práctica sus concepciones estratégicas, reformistas y revolucionarios –aunque haciendo frente común cuando se trataba de frenar las embestidas de la reacción– se enfrentaron permanentemente en todos los terrenos.

Respecto al imperialismo, los revolucionarios exigieron la expropiación sin indemnización de las propiedades extranjeras, incluso en la minería del cobre, y la suspensión

Fundación Miguel Enríquez

del pago de la deuda externa.

Los reformistas se batieron por la renegociación de la deuda externa y, al nacionalizar el cobre, aunque buscaron recursos legales para no pagar la indemnización, recurrieron al Congreso Nacional, permitiendo que los partidos burgueses se asociaran a esa conquista del movimiento popular.

Respecto a la burguesía, los revolucionarios plantearon la expropiación de todas las grandes empresas productoras y distribuidoras, así como una nueva Reforma Agraria que entregara a los campesinos los fundos en manos de la burguesía agraria (con más de 40 hectáreas de riego básico).

Los reformistas limitaron a 91 el número de empresas que debían ser expropiadas y dejaron en manos de la burguesía incluso las grandes distribuidoras de alimentos y otros bienes esenciales. Por otra parte, se limitaron a aplicar la ley de Reforma Agraria legada por el gobierno democratacristiano de Eduardo Frei, la cual hería tan sólo a la fracción latifundista, aunque abriéndole la posibilidad de convertirse en una verdadera burguesía agraria (derecho a reserva de 80 hectáreas de riego básico).

SOLO LA LUCHA
DE LA CLASE OBRERA
CHILENA
Y EL APOYO SOLIDARIO
DE LAS FUERZAS
REVOLUCIONARIAS
Y PROGRESISTAS DEL
EXTERIOR
PUEDEN IMPEDIR
QUE TENGAN EXITO
LOS PROPOSITOS
DEL GRAN CAPITAL
NACIONAL
Y EXTRANJERO

Respecto al movimiento de masas, los revolucionarios impulsaron las movilizaciones campesinas y de las capas más atrasadas del proletariado y del semiproletariado, con el propósito de integrarlas al bloque de clases dirigido por la clase obrera. No retrocedieron ante la tarea de encauzar y organizar las formas de lucha espontáneas que el pueblo ponía en práctica, tales como las ocupaciones de tierras en el campo, las tomas de terrenos en las ciudades, la toma de fábricas.

Los reformistas, en cambio, se jugaron siempre contra la movilización independiente de las masas y contra sus formas de lucha. Y no vacilaron incluso, en situaciones puntuales, en recurrir a la represión policial.

Respecto a las medidas que se debían adoptar ante la ofensiva económica de la burguesía, que tomaba la forma de la no reinversión de utilidades, del acaparamiento de mercancías y la especulación, los revolucionarios exigieron medidas para expropiar las ganancias no reinvertidas (además de la expropiación de las grandes empresas) y para aplicar el control de masas sobre la distribución y el control obrero sobre la producción.

Los reformistas se negaron a adoptar esas medidas y prefirieron, en lo fundamental, mantenerse en el aparato burocrático y policial del Estado burgués para combatir el acaparamiento y la especulación.

Respecto a las Fuerzas Armadas, los revolucionarios exigieron el derecho al voto y

Fundación Miguel Enríquez

otras medidas democráticas para los suboficiales y soldados, así como su incorporación a los organismos populares que tenían por objetivo controlar la distribución de bienes, con el propósito de facilitar su inserción en la vida política y abrir la institución militar a los embates de la lucha de clases.

Los reformistas prefirieron buscar alianzas en el cuerpo de generales, dejando en sus manos el control de la institución militar y proclamando la neutralidad de ésta respecto a las luchas políticas y sociales.

Respecto, en fin, a la política de poder, los revolucionarios impulsaron la organización de la clase obrera en los cordones industriales, así como la creación de los comandos comunales, como órganos de lucha y gérmenes embrionarios de poder, en el seno de los cuales la clase obrera podía concretar su alianza con otros sectores del pueblo y darles conducción.

Los reformistas, por el contrario, se opusieron a esos órganos de poder popular y se mantuvieron amarrados en la legislidad burguesa, en las maniobras parlamentarias y en el respeto a las instituciones del Estado controladas por la burguesía, soñando con la posibilidad de aumentar su propio peso en el Estado a través de las elecciones presidenciales de 1976.

LO QUE FRACASO
EN CHILE
NO FUE EL SOCIALISMO
NI LA REVOLUCION
PROLETARIA
SINO EL REFORMISMO

3 Fue sobre la base de las concesiones otorgadas por los reformistas, fieles a su estrategia, y de las vacilaciones de los sectores de la Unidad Popular que, aunque sensibilizados por la estrategia del MIR, no se atrevieron a cerrar filas con éste para enfrentar al enemigo de clase; y fue sobre la base de estas concesiones y vacilaciones que la reacción nacional y extranjera pudo retomar la ofensiva, reunir en torno suyo una base social, cambiar en su favor la correlación de fuerzas en el seno de la institución militar y desatar la contrarrevolución el 11 de septiembre de 1973.

Como lo declaró el secretario general del MIR, Miguel Enríquez, lo que fracasó en Chile no fue el socialismo ni la revolución proletaria, sino el reformismo, que arrastró en su caída al centrismo de izquierda, es decir, a aquel sector incapaz de hacer opciones claras en los momentos críticos de la lucha de clases.

El precio de esa derrota lo paga hoy toda la izquierda y las masas trabajadoras de la ciudad y del campo.

LA JUNTA MILITAR
QUE ASUMIO
EL GOBIERNO TRAS
EL GOLPE DE ESTADO,
SE HA REVELADO
COMO UN INSTRUMENTO
DEL GRAN CAPITAL
CHILENO E IMPERIALISTA

4 Su política represiva ha representado para la clase obrera y el pueblo miles de muertos y detenidos, la supresión de las libertades más elementales y un régimen de terror. Se ha aumentado la jornada de trabajo, al mismo tiempo que se rebajaban los salarios reales, con el propósito de abrir paso a la superexplotación desenfrenada de los trabajadores.

Fundación Miguel Enríquez

Los precios han sido multiplicados por diez, por veinte y hasta por treinta, excluyendo a las amplias masas del mercado de bienes esenciales, restableciendo los privilegios de las capas altas y conformando una estructura de consumo destinada a apuntalar un desarrollo industrial vuelto hacia los grupos de altos ingresos y hacia la exportación.

Las fábricas y los fundos han sido devueltos a los antiguos patrones, se han abierto las puertas de la economía al capital imperialista y se ha puesto en práctica una política externa de subordinación al subimperialismo brasileño y al imperialismo norteamericano.

5 Todo ello ha abierto un profundo abismo entre el gran capital y su brazo armado, por un lado, y la clase obrera y el pueblo, por el otro. Aún más: se han generado conflictos en la base social misma de la dictadura militar, en la medida en que la política descarnada del gran capital hiere también intereses de las capas pequeñoburguesas y de la mediana burguesía que apoyaron el golpe. Se observa ya un proceso de desintegración de esa base social, que tiende a aislar ante los ojos de todo el pueblo a los enemigos principales de la clase obrera: el gran capital nacional y extranjero y sus gendarmes.

LA CREACION DE UN FRENTE AMPLIO DE RESISTENCIA SE PLANTEA PUES COMO UNA POSIBILIDAD OBJETIVA EN CHILE Y REPRESENTA UNA TAREA DE VITAL IMPORTANCIA EN EL ACTUAL MOMENTO

Se abre así la posibilidad de ampliar las alianzas de clase del proletariado, de atraer hacia su campo a la mayoría del pueblo y de contar con su apoyo en la lucha contra la dictadura militar.

6 Para que esta tarea pueda ser cumplida con éxito es necesario evitar las formulaciones engañosas y las ilusiones que el reformismo está siempre listo a alimentar.

Para los reformistas, el problema se presenta de una manera sencilla: la junta militar pierde base social –dicen– con lo que ella se debilita y el movimiento popular se refuerza... Pero, si bien es cierto que la dictadura pierde base social, no necesariamente significa que ella se debilite y que la clase obrera y el pueblo se refuercen.

7 ¿Por qué no es cierto que la clase obrera y el pueblo se refuerzan a medida que se disgrega la base social de la dictadura?

En primer lugar, porque la tendencia normal de esos sectores no es la de unirse inmediatamente a la clase obrera, sino más bien de buscar sus propias soluciones, que juegan de preferencia en favor de eventuales movimientos de oposición burguesa y pequeñoburguesa.

En segundo lugar, porque, para que el proletariado pueda traer a su campo esos sectores y ponerlos bajo su conducción, es necesario que se encuentre organizado y que se constituya en una auténtica alternativa política a la dictadura del gran capital.

8 Algunos elementos de la izquierda tienden a aceptar el desarrollo de una eventual oposición burguesa, como un mal menor respecto a la situación actual, ya que permitiría, a su juicio, una cierta redemocratización favorable a

Fundación Miguel Enríquez

la lucha del proletariado.

El MIR no incurre en ese error. El golpe militar ha tenido, como objetivo explícito, desarticular el movimiento de masas y liquidar a sus vanguardias, como lo demuestra la salvaje represión que se ejerce contra el MIR, así como sobre las demás organizaciones de izquierda.

Sin embargo, la capacidad misma del MIR para resistir a la represión, por un lado, así como en menor grado otras fuerzas (dada su menor preparación para circunstancias de este tipo); y la presencia amenazadora de un movimiento de masas que, golpeado y malherido, conserva fresca la memoria de sus conquistas y sus luchas y que da muestras ya de su disposición de resistencia a la dictadura, por el otro, cierran al gran capital la posibilidad de una redemocratización, aunque sea parcial.

La condición para ésta, sería la liquidación de la vanguardia y la pasividad del movimiento de masas.

9 La tarea principal que los revolucionarios se dan en este momento es precisamente la de reorganizar el movimiento de masas, y en particular la clase obrera, sobre la base de la defensa de su nivel de vida y de la lucha por las libertades democráticas, con el propósito de constituir un amplio frente social, encabezado por la clase obrera y destinado a desarrollar la más inflexible resistencia contra la dictadura.

En estos términos, los revolucionarios llamamos a todos los sectores dispuestos a sumarse a la lucha de la clase obrera, a unirse al frente.

En estos términos, los revolucionarios no descartamos el trabajo de masas en ningún tipo de organización en que las masas estén presentes.

En estos términos, destacamos la importancia de organizaciones de masas como las juntas de vecinos y otras, pero particularmente la importancia de los sindicatos.

10 Las luchas del pasado, y particularmente las que se han librado recientemente en Chile a principios de este año, nos han enseñado, sin embargo, que las organizaciones de masas tradicionales son muy vulvnerables ante la represión.

Cuando una huelga en una empresa, por ejemplo, cuesta a la clase obrera y a los revolucionarios 140 trabajadores despedidos... es necesario tener la flexibilidad suficiente para saber recurrir a otras formas de lucha, que, por ser menos espectaculares, no por ello dejan de abrir cauce a la disposición de combate de los trabajadores. Más que esto: cuando las formas tradicionales de lucha tienen un margen demasiado estrecho para ser desarrolladas, es necesario pensar en la preparación de formas de lucha de otro tipo, que tienden a desembocar necesariamente a la lucha armada, entendida ésta como forma general de la lucha de clases.

Entonces, es indispensable preparar orgánicamente a la clase obrera y al pueblo para ser capaces de llevar con éxito su lucha en esas condiciones.

Esa preparación significa para nosotros, hoy día, la creación por la base de los Comités de Resistencia clandestinos, columna vertebla del movimiento de resistencia armada que se desplegará mañana en todo Chile, y que desembocará en el Ejército Revolucionario del Pueblo.

Fundación Miguel Enríquez

11 No alimentar ilusiones sobre las posibilidades de democratización en Chile (sin rechazar la posibilidad de fluctuaciones limitadas y precarias en los niveles de represión allí existentes) nos conduce, pues, necesariamente a enfocar nuestro trabajo desde el punto de vista de la resistencia armada en el país.

Pero hay otras razones para que adoptemos esta perspectiva estratégica. Esas razones se derivan del análisis que hacemos del carácter del actual Estado militar chileno y sus relaciones con la contrarrevolución latinoamericana y mundial.

QUE LO SEPA LA BURGUESIA Y SUS LACAYOS UNIFORMADOS: NI LOS REVOLUCIONARIOS SE DEJARAN LIQUIDAR, NI LAS MASAS ACEPTARAN SIN RESISTIR EL REGIMEN DE OPRESION Y EXPLOTACION QUE SE LES QUIERE IMPONER

12 Hemos dicho que la pérdida de base social no debilita necesariamente a la dictadura. Esto es así, precisamente porque ésta no representa un verdadero régimen fascista, sino más bien un régimen militar con rasgos fascistoides.

No fue la base social de la contrarrevolución la que permitió a ésta la victoria del 11 de septiembre: fueron las Fuerzas Armadas. No es sobre esa base social que se basa el poder del gran capital, sino en sus relaciones con el capital imperialista y su integración en la estrategia militar imperialista para América Latina.

Respecto a sus relaciones con el capital imperialista, es innegable que la Junta ha hecho progresos: lo demuestran suficientemente los préstamos recibidos de las organizaciones financieras internacionales y gobiernos, así como la renegociación de la deuda externa obtenida en la reunión del Club de París. Ese apoyo internacional se expresa hoy en el impulso a la creación de condiciones favorables en Chile para las inversiones de las compañías multinacionales, condiciones que van desde la represión salarial hasta las obras de infraestructura.

Sólo la lucha de la clase obrera chilena y el apoyo solidario de las fuerzas revolucionarias y progresistas del exterior pueden impedir que tengan éxito los propósitos del gran capital nacional y extranjero. Pero, justamente por esto, el gran capital necesita reprimir con fuerza cada vez más grande los esfuerzos de la clase obrera y los revolucionarios para desarrollar un amplio movimiento de resistencia; y tiene que buscar para ésto el apoyo militar que le pueden brindar el imperialismo yanqui y el subimperialismo brasileño.

La presencia actuante de la CIA en Chile, a través incluso del embajador norteamericano; la acción de los agentes brasileños que se encargan, entre otras cosas, de crear la agencia de inteligencia de la Junta, DINA, Departamente de Inteligencia Nacional, así como la central de torturas de Tejas Verdes, está demostrando el interés solícito de la reacción imperialista y latinoamericana hacia la dictadura militar chilena.

Ello presagia también grados crecientes de intervención externa, a medida que crezca y fortalezca el movimiento de resistencia obrera y popular.

Fundación Miguel Enríquez

13 En esta lucha, la clase obrera y el pueblo no pueden estar solos. Ellos necesitan de la solidaridad activa de las fuerzas revolucionarias y progresistas que actúan en los países capitalistas, así como el apoyo del campo socialista, en particular de Cuba revolucionaria.

Pero necesitan por sobre todo extrechar sus lazos de relación común con el proletariado y las capas populares de América Latina, principalmente en el Cono Sur.

Asumiendo su papel de vanguardia revolucionaria, el MIR ha constituido con organizaciones hermanas del Cono Sur una Junta de Coordinación Revolucionaria, que culmina un trabajo solidario de varios años y abre nuevas perspectivas de lucha unitaria.

Hombro a hombro marchan juntos con el MIR el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) de Argentina, El Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Bolivia y el Movimiento de Liberación Nacional (MLN Tupamaros) de Uruguay.

Otras fuerzas revolucionarias de América Latina se sumarán mañana a la JCR, haciendo sonar en todo el continente el grito de guerra de Che: ¡Uno, dos, tres, muchos Vietnams!

14 Las experiencias de los combatientes de la década del 60, las enseñanzas sacadas de los fracasos del reformismo en Brasil, en Chile y otros países, lo ha hecho más fuerte y más maduro.

EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO LATINOAMERICANO SE PREPARA PARA COMBATIR CON LAS ARMAS EN LAS MANOS AL IMPERIALISMO EN SU ZONA CLAVE: AMERICA LATINA

Es avanzando en el camino que nos hemos trazado que estaremos contribuyendo al movimiento revolucionario en Europa y en los demás continentes. Es avanzando por ese camino como podremos pesar mañana en la correlación de fuerzas, de manera mucho más ponderable que hoy, y que podremos reclamar legítimamente la solidaridad activa de las fuerzas revolucionarias y progresistas de todo el mundo.

Estamos seguros que esa solidaridad no nos faltará y agradecemos a aquellas fuerzas que ya nos la han dado y la están dando desde ahora.

El MIR desea éxito a la Conferencia Europea de Frankfurt y expresa su satisfacción por la contribución que, a través de las luchas pasadas y presentes, pueda aportar a los trabajos de la misma. Nuestros saludos a los organizadores y participantes, nuestros votos para que la Conferencia sea un paso más en la definición de la estrategia y la táctica de lucha de la clase obrera europea por su liberación.

PATRIA O MUERTE

¡VENCEREMOS!

Fundación Miguel Enríquez

MANIFIESTO DE MARZO

A LOS OBREROS, CAMPESINOS POBLADORES, MUJERES Y SOLDADOS AL PUEBLO DE CHILE

Los trabajadores y el pueblo de chile vivimos hoy bajo un régimen de opresión, miseria, hambre, barbarie e injusticia; pero la clase obrera y el pueblo no darán largavida a la dictadura gorila.

Las ilusiones sembradas por la "vía chilena al socialismo", que predicó la ingenua creencia de que los explotadores nacionales y extranjeros entregarían sin resistencia sus riquezas y privilegios, fueron echadas salvajemente por tierra por el golpe gorila del 11 de septiembre.

El camino está ahora claro, pero es la vez más áspero y difícil. Nunca más la clase obrera debe volver a escuchar a los que llamen al pueblo a confiar en supuestos sectores democráticos de la burguesía y en el Cuerpo de oficiales de las Fuerzas Armadas y Carabineros. Por este camino sólo se llega a la derrota y a la barbarie.

El proletariado debe confiar sólo en sus propias fuerzas y desarrollar una política que le permita arrastrar al campo de la revolución a otras clases, capas y fuerzas.

DEBEMOS SACAR LAS LECCIONES DE LA DERROTA DE SEPTIEMBRE

Hoy es necesario que la clase obrera, los trabajadores y el pueblo de

Fundación Miguel Enríquez

Chile saquemos las lecciones necesarias, por duras y amargas que éstas sean, de nuestra experiencia y derrota reciente. Hay que establecer las causas de la derrota y las responsabilidades políticas de cada cual. Debemos hacerlo con honestidad y franqueza revolucionarias. Abiertamente y de cara a las masas, porque la verdad histórica es revolucionaria y nos ayudará a reemprender la lucha por el camino correcto.

Este análisis crítico debemos realizarlo sobre la base de que hoy es más necesaria que nunca la unidad de la clase obrera y el pueblo, la unidad de todos los revolucionarios y la unidad de toda la izquierda. Pero esta unidad real no es posible sin críticas y sin una profunda lucha ideológica, lo otro sería una unidad para persistir en los mismos errores y conducir al pueblo a una nueva derrota.

LOS RESPONSABLES POLITICOS DE LA DERROTA

Los trabajadores y el pueblo de Chile conquistamos el 4 de septiembre de 1970 un importante triunfo táctico, el control del gobierno. El ascenso del movimiento popular al gobierno, permitió la toma de importantes posiciones en el aparato del Estado, para llevar adelante, en mejores condiciones, la lucha de la clase obrera y las masas populares hacia la revolución y el socialismo.

En el seno del movimiento popular, hubo entonces los que levantaron la tesis de que lo más importante era la defensa y el mantenimiento del gobierno popular. Para ello sostuvieron que la acción del gobierno y las fuerzas obreras y populares debía limitarse a una reforma de estructuras que afectara sólo a un sector de la burguesía y al Estado nacional burgués, empleando sólo una mayor democratización de éste. Para ello buscaron permanentemente llegar a alianzas o acuerdos con el Cuerpo de oficiales de los aparatos armados del Estado y la burguesía.

Algunos sostuvimos, en aquel entonces, que esa línea llevaba al pueblo a un callejón sin salida, que terminaría en la capitulación frente a los patrones o en el derrocamiento violento del gobierno y la derrota del pueblo en manos de la contrarrevolución burguesa vistiendo el uniforme de gorila.

Nosotros, el MIR, sostuvimos que había que utilizar el gobierno popular, como un instrumento poderoso, que facilitara el amplio proceso de movilización, unificación y organización de los trabajadores y el pueblo, a través de una lucha constante contra sus enemigos de clase y contra el Estado burgués. Esta era la única forma de generar una correlación de fuerzas favorable al campo de la revolución. La movilización y organización de la clase obrera y el pueblo en un poder propio e independien-

Fundación Miguel Enríquez

te, que permitiera enfrentar y desafiar al poder de la burguesía, de su Estado y de sus Fuerzas Armadas, que permitiera oponer el poder proletario al poder burgués en el momento del enfrentamiento que vendría tarde o temprano: ésta era, como lo demostró la historia, la única estrategia correcta. No se pueden hacer revoluciones con el permiso o el consenso de la burguesía; en Chile, ni siquiera se pudo hacer una reforma de estructuras y una democratización restringida del Estado.

En el seno del gobierno y de la Unidad Popular se impuso la línea política del reformismo. Este impulsó e impuso una política y una táctica que limitaban los objetivos de la lucha, la organización y movilización independiente de la clase obrera y el pueblo; que pretendía impedir el desarrollo del poder popular, para no asustar a sus teóricos aliados burgueses de la Democracia Cristiana y del Cuerpo de oficiales. Así, el reformismo, en aras de una utópica alianza con una fracción burguesa, puso una camisa de fuerza a la movilización de las masas, les impidió a éstas desarrollar todas sus fuerzas y las condujo, atadas de manos, a la derrota de septiembre. El reformismo tiene la principal responsabilidad política de esa derrota. Los revolucionarios somos responsables de no haber logrado, en los 3 años de gobierno de la UP, ganar la conducción de la clase obrera y las masas populares.

EL ESPIRITU CAPITULADOR DEL REFORMISMO FACILITA LA OFENSIVA CONTRARREVOLUCIONARIA Y EL GOLPE DE ESTADO

Los últimos meses del gobierno de la UP estuvieron caracterizados por sus vacilaciones y continuas concesiones frente a la burguesía y los patrones. Estos, después de las

Fundación Miguel Enríquez

elecciones de marzo, desataron una ofensiva contrarrevolucionaria que desembocó en el golpe gorila del 11 de septiembre. Frente a una contrarrevolución burguesa cada vez más agresiva y violenta, que radicalizaba cada vez más sus exigencias hasta culminar en la destitución de Allende por renuncia o derrocamiento, los reformistas y el gobierno respondieron buscando un acuerdo con un sector de la burguesía, el PDC, y abrieron un diálogo público y privado con ellos, que significó concesiones y más concesiones, un creciente control de las Fuerzas Armadas sobre el gobierno y la población, la desmovilización y desmoralización de la clase obrera y el pueblo. Finalmente, el gobierno y el reformismo se lanzaron abiertamente por el camino de la capitulación frente a la burguesía. Es así como Allende decidió pronunciar el 12 de de septiembre un discurso, ofreciendo a la burguesía y a las Fuerzas Armadas el camino de un plebiscito y su renuncia. Se elegía así el camino de la capitulación total frente a la burguesía, único camino que quedaba en ese momento al reformismo y a Allende, después de que habían renunciado a la contraofensiva popular y revolucionaria, y estaban sin fuerzas a merced del enemigo. Pero ya era tarde. Esto no bastaba para aplacar a una burguesía, a un Cuerpo de oficiales y a un imperialismo que sabían que a la clase obrera chilena no era posible derrotarla y sumirla en una superexplotación despiadada a través de un plebiscito o una renuncia presidencial. Se necesitaba la represión violenta de un Estado policiaco y de una dictadura gorila. Se necesitaba el golpe de Estado para poner fin a las ilusiones y desvaríos de la "via chilena al socialismo".

Las condiciones del golpe fueron largamente preparadas, los preparativos del golpe fueron denunciados por los marinos y soldados antigolpistas. El MIR denunció el golpe, su gestación y preparativos. Llamamos entonces a desarticularlo, desarrollando una contraofensiva revolucionaria y popular que cambiara la correlación de fuerzas y permitiera ganar tiempo a la revolución.

El reformismo y el gobierno prefirieron ponerse de rodillas frente a la burguesía, los Pinochet, Torres de la Cruz, Merino, Leigh, etc. antes que poner en pie de lucha al pueblo y prepararlo para enfrentar la contrarrevolución burguesa.

El establecimiento de la dictadura gorila ha significado la cancelación de las libertades democráticas, el cese violento de la libertad de palabra, de reunión, de petición y huelga, de la libertad de prensa y del derecho de organización. Se a proscrito y declarado fuera de la ley a toda la izquierda, al marxismo y por lo tanto a más de la mitad de la población chilena.

La dictadura ha asesinado a más

Fundación Miguel Enríquez

de 30 000 trabajadores y revolucionarios. Muchos soldados y marinos que desobedecieron y enfrentaron a la oficialidad golpista fueron asesinados. Más de 40 000 trabajadores, hombres, mujeres, jóvenes y soldados permanecen recluídos en los campos de concentración, en las carceles y lugares de tortura que la Junta ha establecido en todo el país: Pisagua, Chacabuco, Dawson, Tejas Verdes, etc.

La dictadura gorila se mantiene sólo a través de la represión. Por eso ha dejado la mayor parte del presupuesto nacional para la compra de armamento, pagar soplones y torturadores que le permitan controlar la creciente rebelión del pueblo.

La dictadura sólo se puede mantener si el pueblo permanece dispersos y callado en su resistencia. La lucha organizada de la clase obrera y el pueblo puede y debe derrocar a la dictadura.

EL CARACTER DE CLASE DE LA DICTADURA GORILA

El gorila Pinochet ha dicho que la Junta no es de izquierda ni de derecha, y es efectivo: es de ultraderecha. Expresa los intereses de los grandes capitalistas de la ciudad y del campo y del capital extranjero, representa la vuelta del imperialismo, los Yarur, los Edwards, los Sumar, los grandes empresarios y explotadores nacionales.

Los militares no pasan de ser un instrumento del gran capital. A pesar de sus arrestos de gobernantes, no pasan de ser marionetas y payasos con fusil al servicio del capital y de los grandes empresarios.

¿Cuál es el papel que les toca cumplir a los milicos?.

Crear y mantener las condiciones políticas (abolición de las libertades democráticas, establecimiento de un Estado policiaco-represivo) para que los grandes capitales nacionales y extranjeros puedan construir el débil capitalismo chileno a costa de una mayor explotación del trabajo asalariado.

EL MODELO ECONOMICO DE LA DICTADURA

La dictadura gorila tiene como modelo un desarrollo capitalista que impulsa una drástica modernización del capitalismo chileno en la producción industrial, agraria y minera, mediante un proceso de creciente monopolización de la economía, de concentración de la propiedad y del ingreso en manos de los grandes capitalistas nacionales

Fundación Miguel Enríquez

y extranjeros. Quieren una industria y una agricultura competitivas, capaces de producir a precios que puedan competir en el mercado externo. Quieren una economía volcada hacia el mercado externo, para poder aumentar indefinidamente el grado de superexplotación del trabajo asalariado, porque de esta forma la producción no depende de la capacidad de consumo de las masas populares en el mercado interno.

¿Cómo piensan llevar adelante su proyecto cavernario?

Abriendo la economía a la penetración extranjera y abriéndole a ésta posibilidades ilimitadas de ganancia, mediante la violenta y permanente depresión de los salarios reales, ofreciéndole fuerza de trabajo barata, pagada por debajo de su valor, sin amenaza de detención de la producción por huelga. Condiciones que peinsan asegurar mediante el uso de las bayonetas y una creciente represión sobre los trabajadores, a los cuales les están negados todos sus derechos. Los salarios perdieron, entre enero de 1973 y enero de 1974 el 50% de su capacidad adquisitiva, es decir, los precios subieron diez veces el valor de enero de 1973 (1000%) en tanto que los salarios se subieron sólo 5 veces (500%). Es decir, la dictadura y la gran burguesía se han confabulado para robar mensualmente a los trabajadores la mitad de su salario.

¿Sobre quiénes recaen las consecuencias de la dictadura?

En primer lugar sobre la clase obrera urbana y rural que está condenada a tasas crecientes de desempleo y a padecer la caída de sus salarios a la mitad de su valor; sobre los pobres de la ciudad y del campo, sobre el campesinado pobre, que han visto disminuir sus ingresos y posibilidades económicas en forma creciente.

Sobre los empleados y la pequeña burguesía funcionaria, que se ven afectados por el creciente deterioro de su nivel de vida, el desempleo, la inflación galopante, la caída de los sueldos y salarios, la escala única o escala de hambre.

Sobre los estudiantes, que han perdido las conquistas de largos años de lucha.

Sobre la pequeña burguesía propietaria, la mediana burguesía y ćapas de la propia burguesía, que se ven afectadas por la regresión de la economía y que no pueden resistir la competencia de los grandes monopolios.

La política económica de la dictadura beneficia y beneficiará hacia adelante y cada vez más a una reducida porción de la población, a los grandes capitalistas nacionales y extranjeros, a las capas de la mediana y pequeña burguesía ligadas a los sectores productivos que estarán en expansión, a la alta burguesía civil y militar del aparato estatal. El crecimiento económico que

Fundación Miguel Enríquez

propicia la dictadura y la gran burguesía. es el mismo que padece hoy el pueblo brasileño y que ha significado la concentración del ingreso en unas pocas manos y la pauperización y miseria para la mayoría de los trabajadores y el pueblo.

¿PODRA SUPERAR LA CRISIS DEL CAPITALISMO CHILENO LA POLITICA DE LA DICTADURA?

La política de la gran burguesía y la dictadura no ha superado ni iniciado la superación de la crisis del capitalismo chileno. Por el contrario, la han agudizado los gorilas y asesores que están enredados en la maraña de la crisis, sin poder superarla o detenerla. El imperialismo y el capitalismo mundial sufren una de sus crisis periodicas, agudizadas hoy por la crisis energética, de tal forma que el imperialismo no puede asegurar el volumen de préstamos y ayuda que requiere la dictadura chilena para funcionar. De todas formas la dictadura mendiga ayuda de todas partes del mundo, da toda clase de garantías, pago de indeminizaciones a las compañías extranjeras, devolución de empresas, subordinación a la política económica que impone el Fondo Monetario Internacional, aceptación de préstamos condicionados y lesivos para la soberanía nacional, estatuto al capital extranjero que le asegura grandes ganancias, subordinación a la política exterior norteamericana, etc.

La depresión de los salarios reales, ha contraído el mercado interno y ha deteriorado el inicio de un proceso de recesión en una serie de sectores industriales, principalmente los ligados a la industria que produce para el consumo popular. Sólo habrá expansión de los sectores industriales que produzcan para los grupos de altos ingresos y para el mercado externo.

Las peespectivas de la producción agrícola no son mejores para el año 1974. Sólo a través de las importaciones podría resolverse un adecuado abastecimiento de productos alimenticios. La dictadura no está dispuesta a ello, pues a toda costa quiere equilibrar la balanza comercial, se lo exige el FMI, por lo que optará por el racionamiento a través de la elevación de los precios de los productos alimenticios, como ya se está haciendo con el pan, harina, azúcar y aceite.

La inflación durante el primer trimestre del año llegará al 50%

Fundación Miguel Enríquez

con respecto a diciembre de 1973, y continuará a ese ritmo o a un ritmo áun más violento en el resto del año. Por eso la dictadura afirma que el control de la inflación no es tan importante.

La dictadura continuará aplicando, sin embargo, su política de contención salarial y desempleo creciente, aumentando la miseria y penuria de las masas trabajadoras de la ciudad y del campo.

En los próximos meses la inflación seguirá a un ritmo galopante. Al racionamiento deiscriminatorio y clasista producido a través del alza de los precios, se agrega el creciente desabastecimiento y acaparamiento de los productos y la reaparición del mercado negro.

En marzo-abril subirán las tasas de desempleo como consecuencia de la política de reducción de mano de obra de los empresarios y la política de reducción del déficit fiscal, mediante la restricción del empleo público de la dictadura, de ahí que los fiscales nombrados en distintas reparticiones públicas y universidades para juzgar presuntas irregularidades, no son más que una marcarada para dar apariencia legal al cesanteo de más de 30 000 funcionarios públicos, acordado por la Junta con el objeto de disminuir el déficit fiscal.

En medio de la continuidad de las crisis, el descontento creciente y las primeras manifestaciones de repudio abiertas y de carácter masivo la dictadura no podrá mantenerse sino a costa de mayor represión sobre el pueblo, a costa de enormes campañas publicitarias, de las toneladas de mentiras que a diario la prensa, la radio y televisión. Solo se podrá mantener a costa de gastar montos crecientes del ingreso nacional en el control de la subversión interna, en la creación de un enorme aparato burocrático, represivo y policial.

Por otra parte, el robo, el saqueo, el chantaje, el aprovechamiento que hacen los militares del control que ejercen sobre el gobierno y el Estado, se acentuarán concitando un mayor repudio de las masas al régimen de corrupción y oprobio de la dictadura gorila.

¿QUE HA DICHO EL PUEBLO SOBRE LA DICTADURA Y EL HAMBRE?

El pueblo no ha aceptado pasivamente el establecimiento de la dictadura gorila y el régimen de terror y de hambre.

Desde el mismo 11 de septiembre, la clase obrera y el pueblo

Fundación Miguel Enríquez

han desarrollado la resistencia popular a la dictadura.

Durante los días 11, 12, 13, 14 y 15, la clase obrera y las masas populares desplegaron una heroica resistencia contra la dictadura a lo largo de todo el país, en fábricas, poblaciones, universidades, liceos oficinas públicas, fundos, asentamientos, obras, etc. . .

Posteriormente la resistencia se replegó para reorganizarse a algunas poblaciones y zonas campesinas. En varias zonas campesinas se libraron, hasta enero, cambates armados contra las fuerzas de la dictadura.

En las ciudades, la clase obrera inició, durante los meses de noviembre, diciembre y enero, una serie de acciones de resistencia contra la dictadura y los patrones. Paros, huelgas por reinvindicaciones salariales, manifestaciones de solidaridad con los despedidos y cesantes se han desarrollado en la gran minería del cobre, en el carbón, en el salitre, en las grandes industrias estatizadas (ahora devueltas), en numerosas industrias del sector privado. Igualmente han habido protestas campesinas en diversas zonas, contra la prepotencia patronal y los bajos salarios. El repudio y la resistencia de los obreros y trabajadores a la política de hambre de la dictadura se extienden cada vez más y los sindicatos empiezan a reivindicar sus derechos más abiertamente.

Después de un repliegue desorientado y el amedrentamiento inicial, la clase obrera y las masas populares han comenzado a reorganizarse y reanimarse, a perder el miedo a la dictadura y a liberar sus primeros combates y luchas bajo las nuevas condiciones del gobierno gorila.

Hoy día, la gran mayoría del pueblo está contra la dictadura y su política de represión y hambre.

Hoy, más del 70% de la población chilena está contra la dictadura gorila, contra la miseria del gran capital. Los gorilas le temen a la opinión del pueblo y de las masas. Por eso han abolido todas las libertades, por eso no quieren establecer la libertad de opinión, de palabra, de reunión, etc. Ahora que los militares le han tomado gusto al poder y que obtienen toda clase de privilegios y prebendas ahora que saben que sus crímenes no les serán perdonados, tratan y tratarán de perpetuarse en el poder. Por eso no hay que hacerse ilusiones, los militares no se irán por mera presión ni porque el 80% del pueblo esté contra ellos; *sólo se irán por la fuerza.* Por eso hay que organizarse para derrocarlos, haciendo uso del legítimo derecho de los pueblos a la rebelión contra la tiranías y dictaduras gorilas.

¿Cuál es la situación de la izquierda?

La izquierda ha sido duramente golpeada por la represión, muchos militantes y dirigentes de la iz-

Fundación Miguel Enríquez

quierda murieron heróicamente en los combates de la resistencia; otros, han sido asesinados por los gorilas, mientras muchos permanecen recluídos en los campos de concentración, presidios y cárceles de la dictadura. Muchos dirigentes y cuadros de la Unidad Popular se asilaron.

Algunos sectores demoran en recnonocer sus errores y emprender sobre nuevas bases una política y una lucha unitaria contra la dictadura. Pero la izquierda está reorganizada y dispuesta a luchar.

¿Cuál es la situación del MIR?

El MIR se preparó y se construyó como partido para luchar a la cabeza de la clase obrera y las masas populares, en los períodos de ampliación de las libertades democráticas o en los períodos de represión y contrarrevolución burguesa.

Por ello el MIR considera que es política incorrecta el asilo, la salida de los militantes y cuadros al extranjero. El deber de todo revolucionario es permanecer en el país e ingresar a la lucha clandestina. Así lo han hecho todos los militantes y dirigentes del MIR y todos los revolucionarios que, en cumplimiento de las tareas revolucionarias, han caído convertidos en mártires de la revolución. Fernando Krausse, Secretario del MIR en Valdivia, Gregorio Liendo (el Comandante Pepe) y muchos otros. El 13 de diciembre, cayo en manos de la dictadura Bautista

Van Schowen, miembro de nuestra Comisión Política, siendo torturado salvajemente.

El MIR está reorganizado y luchando en la clandestinidad junto a los obreros de vanguardia en la organización del movimiento de resistencia popular y en el impulso a las primeras luchas de los trabajadores contra la dictadura y los patrones.

EL REPUDIO MUNDIAL A LA DICTADURA Y EL APOYO A LA RESISTENCIA

El repudio mundial a la dictadura se ha centralizado. La solidaridad y el apoyo internacional que la resistencia popular chilena ha despertado es enorme y masivo en todo el mundo.

Miles de trabajadores, estudiantes, intelectuales se movilizan en todo el mundo en apoyo a los que luchan en Chile.

Los países socialistas, y los movimientos y organizaciones revolucionarias entregan una solidaridad efectiva, amplia y combatiente.

Fundación Miguel Enríquez

QUE HACER: TAREAS DE LA RESISTENCIA

La tarea más urgente, es canalizar el inmenso descontento popular contra la dictadura gorila, organizando y fortaleciendo el movimiento de resistencia popular que ya agrupa a miles y miles de trabajadores y que ya ha librado sus primeras luchas.

Hay que señalar al conjunto de la clase obrera y el pueblo, una estrategia, una táctica, un instrumento organico, y las formas de lucha para combatir a la dictadura y unificarlos en torno a ellas.

Hay que crear el *frente político de la resistencia popular*, incorporando a todos los partidos de la UP, al MIR y a todos los sectores políticos que estén dispuestos aa unirse tras el objetivo de derrocar a la dictaruda, restablecer las libertades democráticas y defender el nivel de vida de las masas populares.

Hay que organizar un frente a nivel de base local, provincial y nacionalmente.

Pero no hay que organizar sólo a las fuerzas políticas. Es necesario organizar a las fuerzas sociales, organizar por abajo el movimiento de masas en forma clandestina, para incorporarlo a la lucha contra la dictadura. Es preciso por tanto, organizar el *movimiento de resistencia popular* a la dictadura en todos los frentes sociales. En el seno del movimiento obrero, en el seno del movimiento campesino, en el seno del movimiento de pobladores, en el seno del movimiento estudiantil y en seno de las propias Fuerzas Armadas y Carabineros.

Este movimiento debe organizarse en cada sector social, a niveles de fábrica, fundo, universidad, población, a nivel local y de comuna, a nivel provincial y a nivel nacional. A él deben integrarse las amplias masas dispuestas a luchar contra la dictadura, por el restablecimiento de las libertades democráticas y por la defensa del nivel de vida de las masas.

Los *comités de resistencia* deben organizarse en pequeños grupos que funcionen clandestinamente en cada fábrica, sección, población etc. y se vayan conectando y articulando con el nivel superior.

Al mismo tiempo, es necesario impulsar la lucha a través de las organizaciones legales que aún subsisten, sindicatos, federaciones, juntas de vecinos, centros de madres, etc, desarrollando la resistencia contra la dictadura en todos los niveles.

Fundación Miguel Enríquez

Paralelamente, la clase obrera y el pueblo deben ir creando desde abajo, mediante la incorporación activa de las masas, *el ejército del pueblo* como instrumento que permitirá más adelante llevar a cabo la lucha armada contra la dictadura.

En lo inmediato, todos los sectores de la clase obrera y el pueblo, de la izquierda, y de los organismos y movimientos de resistencia deben impulsar la lucha para poner fin al estado de sitio y de guerra interior, al toque de queda, a los fusilamientos y torturas.

Es preciso impulsar la lucha inmediata por la defensa del nivel de vida de las masas, exigiendo que cesen las alzas, asi como el congelamiento de los precios de los artículos de primera necesidad y un reajuste extraordinario, para el primero de abril, igual al 100% del alza del costo de la vida en los tres primero meses del año.

Exijamos el restablecimiento de las libertades democráticas, el restablecimiento del derecho a reunión, asociación, opinión y palabra, la restitución de la libertad de prensa, el derecho a petición y huelga.

OBRERO, TRABAJADOR, ESTUDIANTE, CHILENO:

INCORPORATE A LA RESISTENCIA CLANDESTINA

A ORGANIZAR, AMPLIAR Y FORTALECER EL MOVIMIENTO DE RESISTENCIA POPULAR

A ORGANIZAR EL FRENTE POLITICO DE LA RESISTENCIA

A EXIGIR REAJUSTES EXTRAORDINARIOS PARA EL PRIMERO DE ABRIL

A LUCHAR POR EL DERROCAMIENTO DE LA DICTADURA Y EL RESTABLECIMIENTO DE LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS

MIR

Santiago de Chile, marzo 1974

LA RESISTENCIA VENCERA

Fundación Miguel Enríquez

cuando la dignidad se convierte en costumbre

Silencioso,
con silencio de piedra submarina,
con la conciencia sometida al hierro,
con la muerte trenzando sus cuchillos,
sintió que se quedaba desvestido
de sangre,
de cabellos y de uñas,
de ojos y de piel, como si fueran
un violento equipaje,
el único equipaje.
O un dosel,
un visillo, una
terca ventana
que atajaran el ojo a los verdugos
de Bautista Van Schowen,
compañeros,
tan callado.

Quien hubiera pensado
que pudiera coronar
con silencio su conducta,
recordar a la especie
la decencia,
y juntar sobre el cuerpo
luminoso los golpes
propinados a su pueblo, la espina
y la cadena.

Ha crecido Bautista
Van Schowen para siempre
elevado a semilla frutal
que desde ahora
nos da la dignidad para hacerla costumbre,
para escribirla en todos los presidios
del mundo.

Secando la memoria,
clausurando la boca,
no dijo una palabra,
ni una fecha,
ni un nombre,
ni un país,
ni un río,
ni una flor,
ni un bosque,
ni una abeja
que sirvieran de mapa
a los
verdugos
de su
pueblo

Eso es todo

Así es todo de simple, compañeros.
En el duro momento de los hechos
es tajante
como agua de cascada
y declara invencible su silencio,
se doctora en metal enfurecido,
se gradúa de
bosque indescifrable,
se viste de eficacia,
se acoraza en conciencia:
ha humillado las garras que
araban en su piel,
y así es que su tormento se convierte
en un surco
y al golpearlo en la tierra
lo dejaron
semilla.

Patricio Manns

---

compañeros:

Una vez más les ruego paciencia, igual que antes, acá, cuando discutíamos. Las cosas van a ir mejorando. Tengan la misma enorme confianza que nosotros tenemos. No se desesperen nunca. No se amarguen por la lejanía o por la falta de nuevas ni mucho menos por las malas nuevas. Desde allí pueden verse peor de lo que son.

Nosotros aquí ya estamos curtidos, madurando aceleradamente. Entendiendo a golpes, a sangre y a lágrimas contenidas, lecciones que son indelebles, construyendo en nuestra vida diaria la historia que un día nuestros hijos y nietos aprenderán. Aportando los héroes de nuestra liberación. Construyendo un partido que será indestructible. Comprendiendo que la lucha será larga y muy dura, pero sabiendo, viendo todos los días, que el triunfo será nuestro.

(Carta de un compañero, Junio. 1974)

H.L.V.S.

Fundación Miguel Enríquez

que lo sepa
la burguesía y sus
asesinos
uniformados:

ni los revolucionarios
se dejarán liquidar
ni las masas
aceptarán sin resistir
el régimen de
opresión y explotación
que se les quiere
imponer.

Fundación Miguel Enríquez